

REVISTA U.C.B. ■

alumni

ENERO 2025 / VOL. 004



Fotografía: Josué Vitalio Chávez Mizutani

Estimadas y estimados lectores,

La revista *Alumni UCB* nuevamente se acerca a ti para compartir las voces de profesionales que se formaron en nuestra universidad y que ahora brillan en los diversos campos de su vida laboral.

Para la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" (U.C.B.) sede La Paz es muy importante fortalecer el vínculo con nuestras y nuestros graduados, allí donde se encuentren, porque, por un lado, podemos acompañar con orgullo sus pasos exitosos en los rumbos que han elegido; por otro lado, podemos estrechar los lazos que nos unen, ya que estamos convencidos de que tejen día a día la red de la comunidad alumni, proyectada en cada espacio de crecimiento laboral y personal y enriquecen, de esta manera, la misión de una universidad plena.

Las notas que presentamos continúan el diálogo académico y fortalecen los retos que, desde el primer día de clases, comenzaron a trazarse para ser quienes ahora son: profesionales que honran a su familia, a su sociedad y a la casa de estudios de la cual proceden. Y lo hacemos desde la palabra de brillantes estudiantes de Comunicación Social.

Ellas y ellos son nuestros alumni UCB, estas son sus voces y estos son los logros que inspiran a toda la comunidad universitaria a proseguir sus sueños, como un campo abierto de posibilidades y oportunidades.

Mónica Navia

Departamento de Comunicación Social
Universidad Católica Boliviana "San Pablo"

LIC. PAOLA ZAPANA

*Encargada de la Unidad
de Servicios Estudiantiles*

OCTAVIO BLANCOURT

Periodista y editor asistente

MGR. MÓNICA NAVIA
ANTEZANA

Editora

LIC. EDMAR
ARANO PECHO

Diseño y diagramación

JOSUÉ VITALIO
CHÁVEZ MIZUTANI

Fotografía

JUAN MARCOS LIMA
QUELCA

Fotografía

6 ALUMNI DESTACADO - JHESER GUZMÁN ILLANES
Sembrar el futuro

ALUMNI POR EL MUNDO

8 La fuerza de la persistencia - Elvira Aguilar Leytón

10 "Haz las cosas, aunque con miedo, pero hazlas" - Madeline Mollinedo Alvino

ALUMNI EMPRENDEDOR

12 Personalidad, independencia y calidad - Mauricio y Enrique Abastoflor

18 Diamante en bruto - Alejandra Huici Severich

20 ALUMNI QUE APORTA AL PAÍS - ERIKA BROCKMANN QUIROGA
"En política, no tienes que pedir que te quieran; tienes que ser necesaria"

24 LOS PRIMEROS ALUMNI UCB - ENRIQUE CERVANTES VARGAS
Pionero en Psicología: formación para la transformación

26 ALUMNI GALARDONADO - DANIELA PORTUGAL ESCALANTE
La visión creativa

BUSCANDO AL ALUMNI UCB

28 Versatilidad de funciones en la contaduría pública - Juan Pablo Vargas Ramos

30 Un recorrido de éxito en la contaduría pública - Claudia Verónica Molina de García

31 Innovando en el talento humano - Pablo Fabricio Montenegro Peñaloza

32 LO NO CONOCIDO - DIEGO ERNESTO REVOLLO ENDARA
Un cineasta de transformaciones y pasiones

34 CRÓNICA UCB - VÍCTOR VISCARRA, MIRIAM TITO Y VERA TELLERÍA
Beca Bachiller: 25 años abriendo las puertas a la excelencia

UCB+ NUEVE JÓVENES GRADUADOS POR EXCELENCIA

38 Ingeniería biomédica - Alexandra Jahel Garrido Vargas

39 Psicología - Tatiana Jiménez Linares

40 Derecho - Carmen Rosa Ajacopa Vino

42 Comunicación Social - Alejandro Perales Oblitas

43 Marketing y Medios Digitales - Stefanía Scarlet Clavijo Acarapi

44 Ingeniería Química - Génesis Daniela Quilla Rocabado

46 Marketing y Medios Digitales - Uma Altaír Zaiduni Asport

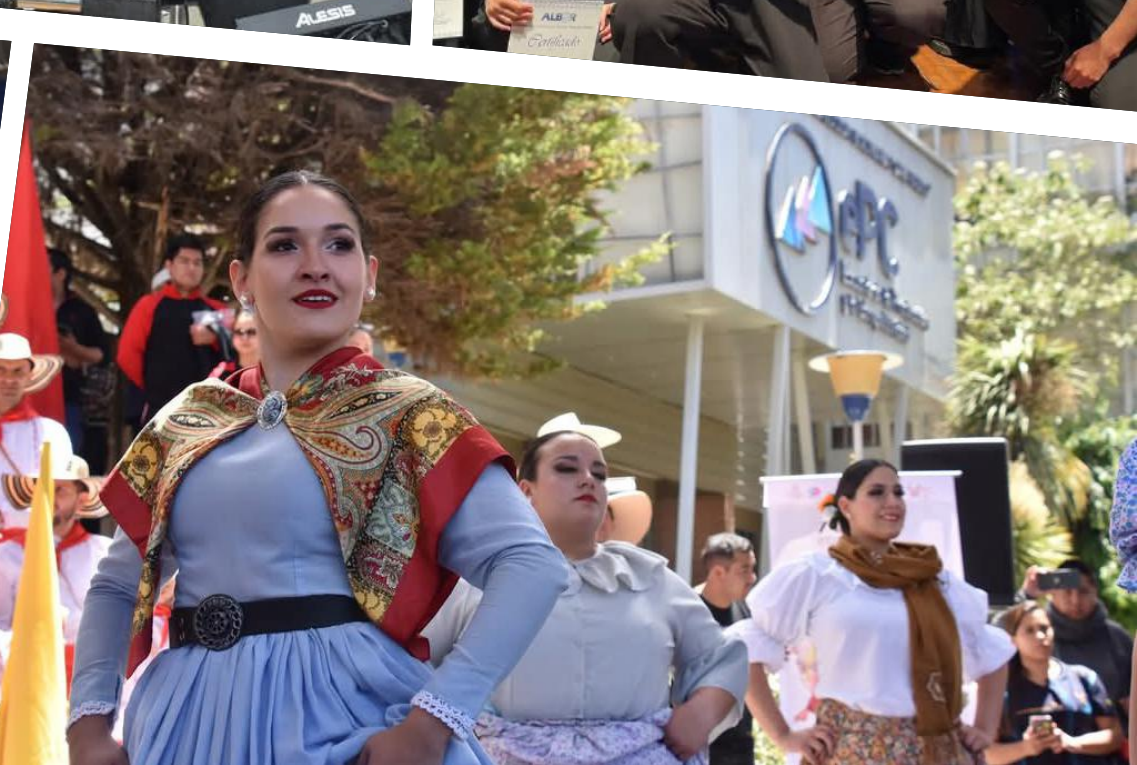
47 Marketing y Medios Digitales - Katerynne Mikaela Paredes Garzofino

49 Ingeniería Química - Leslie Carola Velasco Peralta

50 LA SEGUNDA GENERACIÓN - PSICO-NEXIÓN: UN VÍNCULO ACADÉMICO
Sonia Aguirre Raya y Fernanda García Aguirre

52 CONOCE A TUS DOCENTES - CLAUDIO ROSSELL ARCE
Es una cosa de locos

54 ACTUALIDAD UCB



22 AÑOS DE BECA BACHILLER (2002 – 2024)

189 personas beneficiadas con una beca que cubre los estudios en su totalidad

LA CATO



EN



NÚMEROS



DE BECA



BACHILLER



SEMBRAR EL FUTURO

Jheser Guzmán Illanes

Por Alejandro Perales Oblitas

Intentar es enfrentar el miedo al fracaso. A veces, incluso las mentes más brillantes son víctimas del rechazo; pero siempre encuentran un mejor camino para sus metas. El doctor Jheser Guzmán Illanes construyó el suyo en el campo de la ingeniería de sistemas y dejó huella hasta en los gigantes tecnológicos como Amazon y Google. Si los sueños son solo imaginarios, ¿cómo se hacen realidad?

COSECHAR

“No tengas miedo de cometer errores”, declara este ingeniero que cuenta con una destacada trayectoria académica y profesional. Su vocación innata por la tecnología emergió cuando su mamá compró la que fuera su primera computadora en 1994. No podía despegarse de esta; deseaba descubrir su funcionamiento con una ferviente curiosidad. Así, comienza sus estudios universitarios en Ingeniería de Sistemas en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” (U.C.B.) en el año 2000.

En ocasiones, la transición del colegio a la universidad resulta abrumadora para los estudiantes. Sin embargo, el proceso es más ligero con una guía como la del ingeniero Orlando Rivera Jurado, entonces director de la carrera: “Fue como mi mentor: me guio desde lo más básico con pequeños consejos hasta que fue mi tutor”.

Habiendo explorado la inteligencia artificial (IA) por primera vez en su tesis de licenciatura en 2004, concluyó su primera maestría en 2008, enfocándose esta vez en la resolución del cubo de Rubik mediante la robótica. Llegado a este punto, la importancia del inglés resulta fundamental para cualquier profesional, en especial en la ingeniería. Así lo enfatiza Jheser: “Solamente aprendiendo inglés ya tienes acceso a un mundo mucho más masivo y actualizado”.

Tras finalizar su segunda maestría en España con una beca, decidió realizar su doctorado en la Pontificia Universidad Católica de Chile con una beca completa en 2010. Gracias a los convenios internacionales, su tesis fue financiada parcialmente por Yahoo, dada la relación temática entre su proyecto con los de la gigante tecnológica.

Motivado por su tutora en Chile, se sumergió profundamente en el inglés durante su doctorado: “Perdí el miedo a cometer errores; cuando pierdes ese miedo, empiezas a aprender exponencialmente”.



EXPRIMIR

En medio de una conversación sobre el futuro mientras aún era universitario, Guzmán lanzó ideas al aire: algún día trabajar en Yahoo o Microsoft. "Siendo honesto, no tenía ni idea de que iba a vivir en Estados Unidos; no estaba en mi plan".

Las puertas de los Estados Unidos se tornaron accesibles cuando se postuló a una oportunidad en Google mientras realizaba su doctorado: fue convocado a un proceso de preselección. "Los procesos de entrevistas en las empresas de tecnología no son nada fáciles", precisa. Gmail, Google Search y YouTube fueron las puertas que Jheser podía escoger para realizar sus proyectos de investigación mientras trabajaba. Así, luego de trabajar en YouTube y regresar a Chile para terminar su doctorado, fue contactado por Amazon.

Una persona se destaca por su talento en cualquier parte del mundo, el de Guzmán Illanes era la tecnología. Tras el complejo proceso de entrevistas, partió a Estados Unidos a fines de 2016 con un puesto a tiempo completo esperando por él. Desde entonces, el inglés forma parte de su día a día.

APRENDER

Fue en 2007 cuando Jheser se desempeñó como docente por primera vez en la U.C.B.: "Una de las mejores formas de aprender algo nuevo y reforzarlo es tratar de explicarlo o enseñarlo". También dictó materias relacionadas con las ramas de sistemas y las áreas de negocios en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente continúa siendo docente en la Maestría de Ciencias de Datos.

Los fracasos son oportunidades de aprendizaje, pues no todos los intentos salen a la primera. Para Jheser, la constancia y la valentía para intentar conducen a la victoria. Sin embargo, la autocomparación se transforma en el antihéroe que muchos estudiantes deben derrotar a lo largo de su carrera: "Si hoy eres mejor que ayer, estás por buen camino; si estás en lo mismo, estás estancado". La victoria no llega de inmediato; requiere de un espíritu curioso, valiente y perseverante que no se rinda ante los fracasos.

"El Dr. Jheser Guzmán Illanes, pionero en tecnología, convirtió su curiosidad y perseverancia en logros destacados. Desde explorar una computadora en 1994 hasta trabajar en Google y Amazon, su historia inspira: aprender, enfrentar fracasos y enseñar son claves para alcanzar metas."



LA FUERZA DE LA PERSISTENCIA

Elvira Aguilar Leytón

Por Alexia Zeballos Torrez

Hace muchos años que Elvira Aguilar Leytón vive en Chile, dedicándose a lo que más ama: la psicología. Toda su trayectoria profesional ha estado marcada por el estudio constante y una resiliencia inquebrantable. "Me casé con mi carrera", comenta con emoción. Hoy en día, todo ese esfuerzo ha dado grandes frutos.

Desde los ocho años, Elvira sintió una gran curiosidad por profesiones que involucren el acompañamiento de niños en momentos difíciles. En 1952, mientras vivía en el exilio junto a su familia, en Chile, tuvo que enfrentar una infancia cargada de desafíos. La vida le enseñó desde muy joven a adaptarse y a construir una base sólida de conocimientos en un ambiente austero.

Después de vivir 12 años en el exilio, Elvira pudo regresar con sus padres a Bolivia. Pronto llegó el momento de elegir una carrera. Ella optó inicialmente por Economía, que estudió durante tres años. Sin embargo, recuerda con claridad el momento en el que decidió tomar otro rumbo: al iniciar su cuarto año, vio un anuncio de la apertura de la carrera de Psicología en la U.C.B. No lo dudó y se inscribió.

Esos años fueron de inmenso aprendizaje para ella. Participaba activamente en deportes y concursos artísticos y desarrolló una relación especial con sus maestros, quienes eran expertos en sus campos y fomentaban una buena relación con los estudiantes. En 1981, se graduó y se trasladó a Chile, donde finalizó su tesis y decidió especializarse en psicología clínica.

Su primera experiencia profesional fue en el Instituto de Rehabilitación Infantil, un trabajo que marcó el inicio de su carrera clínica. Allí, no solo aplicó lo aprendido, sino que también descubrió el análisis existencial y la logoterapia, especialidad que marcó su trabajo en adelante. En sus primeros casos, como el de un niño no vidente con parálisis cerebral, demostró creatividad e iniciativa. Investigó en profundidad y buscó orientación en obras de otros psicólogos, con lo que logró un notable avance.

En ese tiempo, desarrolló dos proyectos significativos: una sala de sensibilización para padres que temían a los tratamientos psicológicos y una máquina electromecánica que facilitaba la comunicación para pacientes con parálisis cerebral y que estaban en silla de ruedas.

En 1984, contribuyó a la fundación del Instituto Persona en el sur de Concepción, un centro con enfoque humanista-existencial y de la escuela de Focusing, que creció y se consolidó rápidamente. También fue docente en la Universidad de Concepción y jefa de carrera en otra universidad hasta 1990. Más adelante, cuando retornó a Bolivia, debió enfrentar un nuevo reto: abrirse camino en una sociedad que todavía no valoraba la psicoterapia.

Aunque muchas veces pensó en regresar a Chile, se estableció en Bolivia. Aquí trabajó en el área de psicología laboral para empresas, donde tuvo que lidiar con el machismo de la época. Con el tiempo, pudo solventar la educación de sus hijos y acumuló experiencias enriquecedoras. El año 2001, durante el gobierno de Jorge Quiroga,

"Elvira Aguilar Leytón, psicóloga con una carrera marcada por la resiliencia, dedicación y amor por su profesión, ha dejado una huella significativa en el campo de la psicología clínica. Su camino, desde su infancia en el exilio hasta su regreso a Chile, refleja su compromiso de servicio y aprendizaje continuo."

trabajó en el área de gerencia de recursos humanos en la introducción de la informática para procesos logísticos de la administración pública por medio de capacitaciones.

En 2006, con sus hijos ya graduados, retornó a Chile. A pesar de las dificultades iniciales para abrirse campo nuevamente, Elvira declara: "Cuando una está convencida de su conocimiento, gana seguridad y tiene claro lo que quiere lograr y lo hace, no le puede ir mal". Y aunque el camino fue más largo de lo esperado, nuestra protagonista demostró su talento y dedicación.

Hoy en día, Elvira es docente en la Universidad Autónoma de Chile y atiende en su consultorio

clínico. A lo largo de su trayectoria, ha tenido mentores y figuras que la inspiraron; pero ella destaca a sus propios pacientes y estudiantes como los mayores maestros de su camino. "Hay muchas personas que contribuyen a tu formación; lo importante es abrir los ojos, tener la humildad de recibir y la sabiduría de aprovechar lo que estás observando".

Para Elvira, su profesión es un acto de servicio hacia los demás, un compromiso que va más allá de la técnica; exige amor, paciencia y una conexión profunda con las personas.



“HAZ LAS COSAS, AUNQUE CON MIEDO, PERO HAZLAS”

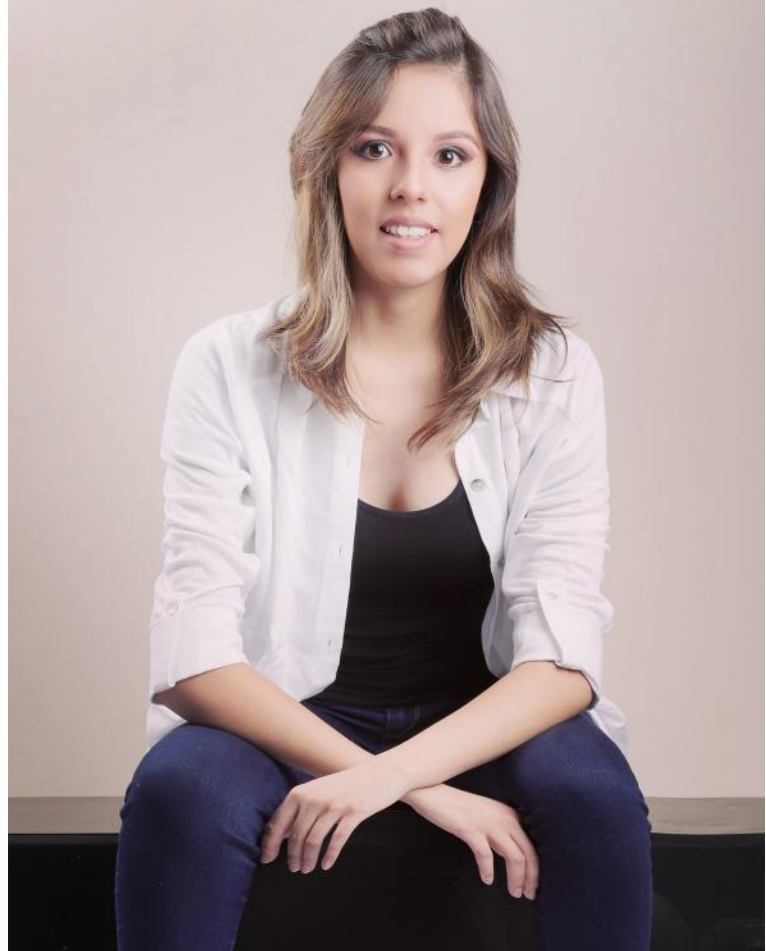
Madeline Mollinedo Alvino

Por Renata Lea Plaza Ríos

Madeline Mollinedo Alvino, licenciada en Psicopedagogía de la U.C.B. desde el 2018, presentó “uno de los proyectos de grado más innovadores de la época”, como dijo ella, que fue una aplicación móvil para prevenir la violencia hacia la mujer. Este proyecto le ha abierto muchas puertas profesionales a lo largo de su vida profesional y simbolizó el inicio de un camino de crecimiento. Al mudarse del país, a pesar del miedo de dejar a sus seres queridos y proyectos que construyó aquí, decidió que era momento de crecer profesionalmente. Así fue como decidió irse a Toronto, Canadá, donde vive hace cinco años junto a su esposo. Allí, ella tuvo la oportunidad de crecer a nivel profesional y personalmente.

Desde muy pequeña, le parecen interesantes los procesos de aprendizaje y enseñanza. A la hora de elegir qué carrera estudiar, inicialmente optó por Psicología. Durante sus estudios, había una materia relacionada con la enseñanza y aprendizaje; fue cuando se enteró de que en la U.C.B. se había abierto la carrera de Psicopedagogía y decidió cambiarse. Madeline no sabía que esta sería una de las mejores decisiones de su vida. Las prácticas constantes dentro y fuera de clases, los problemas reales que planteaban sus docentes y la experiencia que obtuvo desde el primer semestre la ayudaron a construir un portafolio y ser quien es el día de hoy.

Madeline Mollinedo, psicopedagoga y creadora de We Mujer, una app premiada contra la violencia hacia la mujer, dejó Bolivia para crecer en Canadá. Hoy diseña soluciones educativas en Bond Brand Loyalty. Su lema: ‘Hacer las cosas con miedo, pero hacerlas’, guía su éxito.

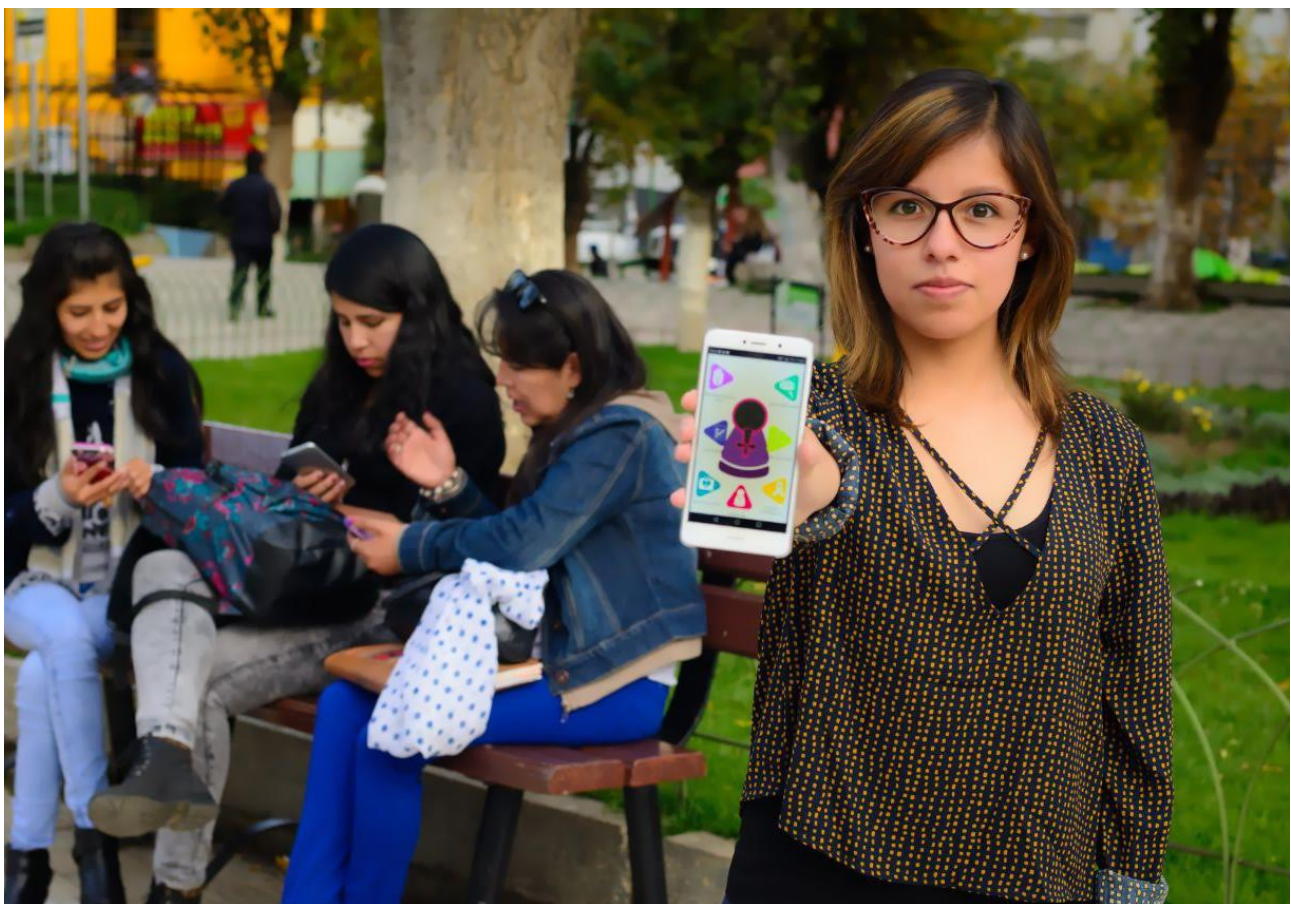


Su proyecto de grado de la universidad, la aplicación We Mujer, nació el 2016 a partir de las ganas de aportar algo a la sociedad, hacer algo útil para las mujeres. El proyecto fue premiado y reconocido tanto en Bolivia como en el extranjero por la ayuda que ofrecía. Gracias a esto tuvo la oportunidad de aprender sobre el emprendimiento social y lo que puedes lograr con la educación y la tecnología. Aquí, ella trabajó en dos organizaciones sin fines de lucro que son Pro Mujer y Visión Mundial. En ambas organizaciones, trabajó desarrollando material educativo. Poco antes de irse a Canadá, también apoyó creando recursos educativos en el Órgano Electoral Plurinacional.

Madeline tenía ganas de crecer, ganar experiencias y explorar el mundo. Junto a su novio, actual esposo, encontraron Canadá como una opción viable. Aunque dejar a su familia en Bolivia era difícil, ella menciona que lo que la motivó fue que "uno tiene que ver siempre los objetivos que tiene a futuro y no pensar solamente en el momento". Ella explica que irse de su país puede significar un choque de tradiciones, cultura y costumbres; pero también es un proceso de aprendizaje.

En ese país encontró un postgrado en Recursos Humanos y en Workplace Wellness. Gracias a su formación, primero logró encontrar trabajo en un colegio Montessori y luego en un *instructional design*, que consiste en la creación y el desarrollo de materiales y experiencias educativas eficaces. Este último la llevó a buscar una especialización en esa área. Actualmente trabaja en una empresa canadiense, Bond Brand Loyalty, donde ella se encarga del desarrollo de soluciones de enseñanza y aprendizaje. Allí desarrolla cursos, workshops y material de entrenamiento.

Madeline no solo comparte su experiencia, también su mantra de vida: "hacer las cosas, aunque con miedo, pero hacerlas". Ella motiva a dejar de lado el miedo porque es mejor hacer las cosas que arrepentirse de no haberlas hecho. Desde su perspectiva, si ella misma no se hubiera animado a salir de su zona de confort, no habría llegado al lugar en el que está ahora. Creces cuando te enfrentas al miedo.



PERSONALIDAD, INDEPENDENCIA Y CALIDAD

Mauricio y Enrique Abastoflor

Por Renata Lea Plaza



"Mauricio y Enrique Abastoflor, inspirados por la cultura cervecera alemana y su formación en la U.C.B., fundaron Cervero Craft Beer, una cervecería artesanal premiada por su calidad y creatividad. Su éxito refleja investigación, emprendimiento y valores sólidos que los impulsan a seguir innovando."

EL INICIO

Desde niños, Mauricio y Enrique Abastoflor crecieron con la cultura cervecera alemana presente gracias a la influencia alemana de parte de su papá. Ellos son de Sucre, allí asistieron a un colegio alemán y posteriormente se fueron de intercambio a Alemania. Al momento de decidir a qué universidad asistir, ambos optaron por la U.C.B. Querían salir de Sucre y siguieron el ejemplo de su hermana mayor, quien también estudió en La Paz.

Mauricio estudió Ingeniería Ambiental, mientras que Enrique estudió Administración de Empresas. Desde el inicio, Enrique tenía la idea de emprender en algún momento de su vida; por ello, tiempo después, se especializó en el área. Durante esa época, trabajó y fue coordinador de un programa de emprendimientos en la Escuela de la Producción y Competitividad (ePC) de la UCB. Allí aprendió sobre aspectos técnicos y prácticos para aprovechar el mercado al crear un negocio. Cuando decidió emprender, Enrique pensaba: "Ya, le voy a meter con ganas porque para esto me he preparado", mientras buscaba una idea innovadora.

En el 2013, mientras ambos estaban en sus últimos años de universidad, un día, junto a su hermana, paseando por el supermercado y viendo el sector de cervezas internacionales, Mauricio dijo: "¿Y si hacemos cerveza alguna vez?". Para entonces no sabían que esa idea cambiaría sus vidas. A Enrique le gustó la idea, aunque tenía preocupaciones técnicas; además, ninguno sabía cómo hacer cerveza, así que comenzaron a investigar.

LA OPORTUNIDAD

Entre el 2013 y el 2015, Enrique trabajaba en una consultora y Mauricio hacía su maestría en investigación en tecnologías del agua en la Universidad Politécnica de Valencia, oportunidad que recibió de parte de la UCB. Aunque estaban en caminos diferentes, la idea de hacer cerveza seguía presente. Ambos aportaron con conocimientos desde sus propias áreas: Mauricio se encargó de la investigación necesaria para la elaboración de cerveza y Enrique, de estudiar el mercado para evaluar si tenían alguna oportunidad de negocio. En Bolivia había pocas marcas de cervezas artesanales y era un mercado inexplorado, lo que vieron como una oportunidad. Sin embargo, lo siguieron posponiendo en 2016 porque Mauricio se iría a España a finalizar su maestría y Enrique continuaba trabajando. Fue en 2017 cuando, por fin, lograron lanzarse por completo a emprender.

Además de estudiar el mercado y aprender a fabricar cerveza, debían crear una identidad de marca. Barajaron miles de opciones de nombre hasta que llegaron a "Cervero", inspirado inicialmente en "Cerberos", el perro de tres cabezas de la mitología griega. Al notar que la palabra se corregía automáticamente a "cerebro", decidieron escribirlo con "v" y surgió "Cervero". Además, vieron que tenía similitud con "cerveza" y así se quedó. Luego, le dieron un significado a las tres cabezas y lo relacionaron con los tres principios de su marca: personalidad, calidad e independencia. Para su logo, crearon una figura amigable del perro para reflejar una personalidad fresca y jovial, y que sea para todo tipo de público.

Su empresa cuenta con siete estilos de cerveza; algunos de los más populares son la "Imilla Bocona", "Llocalla Jailón" y "Sky Dog". Cada año lanzan dos cervezas de temporada y producen ediciones comisionadas exclusivas para ciertos cafés o eventos.

Las cervezas de Cervero Crafted tuvieron un buen recibimiento desde el inicio, gracias a su dedicación y calidad. Al comenzar su proyecto, ellos decidieron ir lento, pero seguro. De esta manera, pudieron enfrentar de forma segura las dificultades futuras, como, por ejemplo, la pandemia del covid-19, y adaptarse lo mejor que podían a todo tipo de circunstancia.

Durante estos años, gracias al buen nivel de calidad y sabores que ofrecen, lograron ganar distintos premios. Su cerveza la "Imilla Bocona" llegó a ganar medallas de oro tanto en Bolivia como en Paraguay y Colombia, por ejemplo. Para Mauricio, estos reconocimientos reflejan que su producto es una propuesta exitosa; para Enrique, es una motivación para seguir adelante porque demuestran la buena calidad que ofrecen y que todavía tienen camino por crear.

Sus cervezas, además, ofrecen exclusividad porque no las encuentras en cualquier supermercado o restaurante. Con el tiempo, pudieron afianzar y estabilizar su marca y sus relaciones comerciales con clientes. Algunos de sus clientes principales son el café Épico, Popular y Gustu. Actualmente planean ampliar su planta de producción.

SKY
DOG

LA INFLUENCIA DE LA UCB

Ambos agradecen y valoran las oportunidades que les dio la universidad. "Creo que la Universidad ha influido mucho en mi manera de pensar, en mi forma de ser y en el mismo emprendimiento; por eso, yo le quedo agradecido" expresó Enrique. Él destaca la formación académica y los valores inculcados. Para él, la formación académica que recibió en la U.C.B. fue como un esqueleto de conocimiento porque a partir de ello aprendió la manera correcta de emprender. Pero los valores y principios que aprendió también son importantes, precisa. Resalta la importancia de retribuir algo a la sociedad como forma de agradecer la educación que tuvo y el aplicar valores éticos siempre. Además, un pilar en su vida es la fe; que la universidad le diera oportunidades de fortalecerla en las materias religiosas fue fundamental.

Por su parte, Mauricio destaca el enfoque investigativo que tiene su carrera. Desde su perspectiva, la investigación genera curiosidad y eso te lleva a aprender más sobre cómo funciona algo. Esto le ayudó mucho a la hora de iniciar con Cervero Crafted, porque así pudo entender qué funcionaría y qué no en aspectos técnicos y creativos. También destaca las redes de contactos que llegas a conocer durante los años en la universidad porque pueden ser muy útiles en un futuro. "En la práctica vas a encontrar el equilibrio".

Hay cuatro consejos principales que ellos brindaron para todos aquellos que quieren emprender. Primero, pensarlo bien. Segundo, ganar experiencia y tener un choque de realidad porque eso te ofrece conocer cómo funciona el mundo laboral y poner en práctica tus conocimientos. "Todo toma su tiempo", dijo Enrique. Tercero, fortalecer el espíritu emprendedor, que significa tener resiliencia y ser paciente en el proceso de emprender. Cuarto, tener criterio a la hora de decidir qué conocimientos y técnicas se aplican y qué cosas sirven mejor en la realidad.

Al final, concluyen, podrás analizar en una balanza en qué vale la pena emprender y en qué no.





CONSUMO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD. PROHIBIDA LA VENTA A MENORES DE 18 AÑOS.

Barry Porter



Prohibida la venta a menores de 18 años de edad. El consumo excesivo de alcohol...



CERVERO

Cerveza Artesanal Craft en La Paz

Cel: 70594107

DIAMANTE EN BRUTO

Alejandra Huici Severich

Por Yhonatan Cazo Matha

La elección de carrera no siempre es un callejón sin salida; nos lo evidencia Alejandra Huici Severich, quien, gracias a su liderazgo y entusiasmo, pudo encontrar caminos inesperados. Su relato no solo refleja un testimonio de desarrollo personal, también muestra cómo el saber obtenido durante los años de formación no se restringe a una sola área de estudio.

Desde temprana edad, el liderazgo era un atributo que destacaba al graduarse. En su institución educativa, desempeñó la función de presidenta del mismo colegio, un puesto que no solo le brindó práctica, sino que también generó en ella el interés por el ámbito político. Con tres opciones en mente para estudiar en la universidad —Artes, Comunicación Social y Ciencias Políticas— la recomendación de sus profesores la llevó a decidirse por esta última.

La U.C.B. se convirtió en su principal opción, debido a su renombre a nivel local y nacional. "Tenía muchos convenios y docentes de primer nivel", comenta, refiriéndose a la sólida reputación de la institución. Esta decisión, influenciada por sus padres, estableció las bases para una experiencia académica que sería esencial en su desarrollo personal y profesional.

Con solamente 20 estudiantes en su cohorte y siendo una carrera en crecimiento, los retos eran evidentes. Sin embargo, esta situación posibilitó una atención más cercana por parte de los docentes hacia los estudiantes. "El coordinador de nuestra carrera, Dr. León Bieber, fue una figura clave que nos enseñó a tener claridad y organización en nuestras ideas", asegura. Esta metodología rigurosa se convirtió en una herramienta invaluable para su desarrollo.

El Dr. Javier Murillo de la Rocha y el Lic. Alexis Pérez son dos de los profesores que marcaron su carrera. El primero, exdiplomático y excanciller, se transformó en un referente a seguir, mientras que el segundo, historiador y economista apasionado, se transformó en su mentor de tesis. "Sus estilos de enseñanza y experiencias fueron una gran inspiración para mí", afirma, subrayando el impacto que tuvieron en su educación.

Conforme progresaba en su trayectoria profesional, Alejandra se sintió fascinada por las relaciones internacionales. No obstante, la situación política del país no era la más favorable para especializarse en ese campo. Realizó una pasantía en el Instituto de Capacitación Democrática (dependiente de la CNE y la Fundación UNIR), donde su papel en la logística nacional de cursos y el desarrollo de materiales, la acercó a la realidad política de Bolivia. Esta vivencia fortaleció su dedicación al sector político, a pesar de que la vida tenía otros planes para ella.



Su proyecto de tesis, inspirado en la historia económica de Bolivia, se centró en el rol de Simón I. Patiño, conocido como el rey del estaño. "Curiosamente, mi familia siempre ha estado ligada al metal, así que desarrollar esta investigación fue muy valioso para mí", cuenta. Esta vinculación personal con el tema llevó a su trabajo final a ser no solo académico, sino también un recorrido de autodescubrimiento.

Para Alejandra, el método de enseñanza propio de la universidad fue muy beneficioso: "Aprendí una excelente metodología y a tener una clara comunicación", afirma, presumiendo que estas habilidades se trasladan a cualquier otro campo. Esta educación se convirtió en una base sólida para su carrera profesional y la misma rigurosidad se trasladó a un campo completamente nuevo.

Después de concluir sus estudios, se topó con un nuevo reto: conseguir un empleo estando embarazada. La dificultad de ingresar al ámbito laboral

la impulsó a iniciar un emprendimiento: Afrodita Joyerías, establecido el 2013 y recientemente galardonado en los Premios Illimani Bolivia. De esta manera, surgió su iniciativa en el sector de la bisutería, seguida de su educación como orfebre. Actualmente, administra su propia empresa.

Durante la entrevista, el número de reconocimientos obtenidos en su trayectoria fue notorio, pero lo que más resalta al conversar y visitar su espacio de trabajo es la pasión con la que habla sobre su rubro, así como el orden, la pulcritud y la obsesión por los detalles.

Aunque ha abandonado la vida académica, su vínculo con el aprendizaje no se ha desvanecido. "Trato de actualizarme constantemente y sigo formándome, aprendiendo nuevas herramientas", dice, resaltando la importancia de la formación continua. Esta actitud demuestra que el aprendizaje es un proceso que va más allá de las aulas.



"Alejandra Huici, líder desde joven, eligió Ciencias Políticas en la U.C.B. influenciada por sus mentores. Su tesis sobre Simón Patiño unió academia y raíces familiares. Tras la universidad, fundó Afrodita Joyerías, un éxito que refleja pasión, aprendizaje continuo y resiliencia profesional."

“EN POLÍTICA, NO TIENES QUE PEDIR QUE TE QUIERAN; TIENES QUE SER NECESARIA”

Erika Brockmann Quiroga

Por Camila Illanes



Algunas personas cuentan su historia con todo lo que son: sus movimientos, su mirada, sus palabras... La exsenadora y analista política, Erika Brockmann Quiroga, es una de ellas. Su presencia impone respeto desde el momento en el que su larga y regia figura entra en la sala. Tan solo con escuchar su nombre algunos adoptan una actitud solemne. Si bien estamos en compañía de un personaje con una admirable e inigualable trayectoria, bastan un saludo y una amable sonrisa para descubrir que también estamos junto a una mujer cálida y empática; tras sus anteojos se ocultan dos ojos que han visto la historia boliviana en primera fila. Este contraste ha marcado la vida y la carrera de esta psicóloga de profesión y política de oficio.

Al hablar de política, Erika imprime cada una de sus palabras con una ardiente pasión: sabe de lo que habla, pues le ha dedicado su vida entera.

Este oficio lleno de adrenalina es para ella “una montaña rusa en términos de los desafíos, las subidas, las bajadas, las emociones, los compromisos y los riesgos que uno asume en ese recorrido”. Al optar por este camino, tan desprestigiado por los oportunistas, eligió un inmenso reto al que hizo frente con dedicación, fortaleza y resiliencia, teniendo un propósito claro: ayudar a otros. Ese sería el motor de su carrera.

Mientras ella realizaba un intercambio en Canadá, encontró el sueño que guiaría su vida. Con tan solo 17 años, fue a presenciar una sesión del Parlamento de ese país; le gustó mucho y declaró: “Algún día voy a volver”. Poco después, en 1974, Erika dejó su natal Cochabamba para ingresar a la carrera de Psicología en la U.C.B. sede La Paz. Allí se aproximó por primera vez a la política luego de ser nombrada representante del curso básico de la Carrera ante la Federación de Estudiantes de la U.C.B. Desde la dirigencia universitaria, comenzó a darle el sí definitivo a este camino. Al principio, se asumió como independiente, aunque con el tiempo simpatizó con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Erika encontraría el impulso para cumplir su sueño de retornar al Parlamento y el motor de su carrera cumpliendo con sus 500 horas prácticas en el Instituto Nacional de Adaptación Infantil (IDAI), bajo la supervisión del doctor Eric Roth. Durante esa experiencia, ella fue testigo de situaciones extremas. Falta de oxígeno, partos domiciliarios, ausencia de ayuda médica o de un diagnóstico preventivo: esas eran algunas de las causas que habían llevado a aquel lugar al 80% de los niños con los que trabajaba. Ella comprendía que no bastaba con actividades de buena voluntad para resolver esos problemas, sino que era necesaria

una política pública expresa para erradicarlos. Así, uniéndose a una generación que demandaba un nuevo orden constitucional democrático, Erika comenzó su recorrido, durante el cual nunca perdería de vista la importancia de su familia y el aporte de su formación universitaria.

De sus años como estudiante de Psicología en la U.C.B., recuerda con agradecimiento la excelente instrucción de sus docentes, entre los que destaca a Marcelo de la Quintana, Nils Noya, Ricardo Castañón, Carlos Caraffa, Giovani Carnivela y Carlos Peroto. Además, piensa en los brillantes profesionales que conoció en las aulas, como la entonces joven docente Pilar Ramírez y algunas compañeras como Mónica Velasco, Diana Urioste, María Eugenia Pareja y Blanca de Lebl. También recuerda a sus compañeras de la carrera de Comunicación Social, como Carmen Beatriz Ruiz y Sandra Aliaga. Las aulas de la U.C.B. también le permitieron profundizar intelectualmente en temas de su interés, como el pensamiento feminista de segunda ola y el movimiento cultural y generacional de la época. Su carrera le presentó "lecturas y estudios pioneros apasionantes" acerca de estos tópicos.

Erika acepta que, al embarcarse en el rol de mamá y trabajadora, atrasó la defensa de su tesis de grado. Al terminar el Gobierno de Jaime Paz Zamora en 1993, defendió una investigación comparada sobre patrones de crianza en dos

grupos sociales de la ciudad de La Paz. Entre 1995 y 1996, ya titulada, cursó una maestría en Filosofía y Ciencia Política en el Cides-UMSA. "Sabía que la formación académica es fundamental para ingresar a la vida política y a la gestión pública y, ante todo, para hacerlo con responsabilidad", afirma. Considera que la UCB fue el primer soporte e impulso para lo que vendría más tarde, hasta aspirar y acceder a un cargo electivo en el Parlamento.

En su trayectoria como parlamentaria, Erika cultivó muchos éxitos. Como ella misma afirma, la política "es un arte, no una ciencia y, como en todo arte, hay unos que son mucho más afortunados o más capaces en ese oficio". Resulta evidente que ella pertenece a este grupo de personas. No es casualidad que impulsara la aprobación de importantes códigos y reformas como las leyes de Municipalidades y la ley del Diálogo Nacional 2000. A través de estas, se crearon los Servicios Legales Integrales Municipales (SLIMs) de apoyo a la lucha contra la violencia familiar o doméstica, el desayuno escolar y las bases para los bonos municipales. También impulsó la ley de delimitación del municipio de El Alto y avances en la ley de cuotas para cerrar brechas de participación política en el marco de reformas políticas y electorales. Su destreza para la política ha hecho posible que alcanzara grandes logros y venciera los obstáculos del camino.



Desde el principio, tuvo que enfrentar el rechazo que existía hacia la participación de la mujer en la política, expresado en las grandes y pequeñas formas de discriminación hacia ellas. Las primeras injusticias las experimentó siendo todavía una niña. Al terminar sexto de primaria, en el colegio Maryknoll, se cuestionó por qué los mejores alumnos varones eran trasladados al colegio San Agustín, uno de los más prestigiosos de Cochabamba, para cursar secundaria; pero ella no podía hacer lo mismo, pese a su excelente rendimiento académico. A esa duda, todos le respondían que esa institución estaba reservada solo para varones y que ellos recibirían una educación muy exigente y de alto nivel. Todavía habla de esta experiencia con indignación: "me dio mucha rabia", recuerda. A lo largo de su adolescencia, experimentó otras situaciones similares.

Erika agradece haber crecido con una visión más liberal gracias a su familia —su abuela había sido feminista, algo poco usual para su tiempo, y una pionera al montar una industria en la ciudad—. Según ella, "Ambos, mi madre, que era sabia, y mi padre, que era piloto, me educaron con amor y capacidad de mirar el mundo con curiosidad y asombro".

Una vez electa como la única senadora titular en ese momento y la cuarta en toda la historia republicana, no le sorprendió que no hubiera un baño para mujeres en el Parlamento. Esto, junto con las manifestaciones machistas —naturalizadas y a veces deliberadas— de los parlamentarios varones era solo parte de la realidad y las circunstancias en las que tenía que vivir. Sin embargo, estas situaciones no opacaron su logro ni socavaron su determinación por trabajar arduamente en beneficio de los bolivianos. La política la mantenía activa todo el tiempo, pues ser representante, senador o diputado, como asegura, reivindicando el oficio, significa "trabajar las 24 horas de los siete días de la semana y sacrificar muchas cosas, como el tiempo con la familia o con amigos de toda una vida". Aunque recuerda estos sacrificios con algo de tristeza en la voz, con firmeza y seguridad asevera: "No me arrepiento de nada".

Su esposo y su hijo entendieron el compromiso que asumía frente a estas responsabilidades. Ese apoyo y apertura le permitieron trabajar en la política sin mayores sobresaltos y problemas. No obstante, eso no se logró de la noche a la mañana, pues, al principio, a su esposo le preocupaba que,



durante la dictadura de García Meza, ella participaba en ese mundo. "Recuerdo decirle que tenía un tecito con algunas amigas, cuando en realidad participaba en reuniones y tareas arriesgadas: era clandestina hasta en mi propia casa". Gracias a esto, comprendió cuán importante es para una mujer en cualquier actividad demandante como la política tener una situación familiar resuelta, sin desconfianza y con capacidad de diálogo.

En contraposición al apoyo que recibía en casa, dentro del Parlamento, nunca llegó a forjar una relación de amistad con los senadores de su propia bancada. "Creo que les resultaba ajena, siento que algunos no me tenían gran estima", afirma. No obstante, lo asume con serenidad, ya que "un partido político no es un club de amigos, aunque en ese mundo encuentras personas y personajes únicos y valiosos". Al abrirse un espacio con sus propios méritos entendió que "en política no tienes que pedir que te quieran; tienes que ser necesaria: eso es clave". Erika logró esto con su buena reputación y sus actuaciones acertadas, siendo reconocida como una de las mejores parlamentarias. Por ello incluso llegaría a ser considerada como "vicepresidenciable".

A Erika no le importaba que le dijeran que estaba siendo "utilizada", pues lo que quería era hacer política y, gracias a su carácter racional y realista, entendía que eso implicaba trabajar con todos, le agradaran o no. Asegura que, cuando ingresas en el mundo de la política, "tienes que hacerlo consciente de sus luces y sus sombras"; así lo hizo y se convirtió en testigo de la historia, de "situaciones que nadie sabe ni se han escrito".

No obstante, su vida política no solo estuvo llena de éxitos, también experimentó circunstancias desagradables: desde presenciar la arrogancia de representantes de Estados Unidos en las esferas locales y constatar la guerra sucia contra su partido, hasta vivir ataques más personales, como los grafitis que ponían en su casa o en la sede del partido, con graves insultos. Al hablar sobre esto, Erika relata lo sucedido con decepción y pena por el impacto en su familia, pero también enseñando la templanza que le permitió sobrellevar esas experiencias. Sin duda alguna, es una experta en tolerar la frustración y, pese a todo, no perder el optimismo respecto al futuro del país, pues "como politóloga puedes hacerlo, pero como política, uno no se puede dar el lujo de ser pesimista aun en los peores momentos".

Fue eso lo que le permitió encarar el desprestigio que cayó sobre los políticos durante los turbulentos años que vivió el país a inicios del milenio. En el 2005, el colapso del sistema político puso punto final al apasionante capítulo de su vida

como parlamentaria. Erika recuerda, con algo de ironía, lo paradójico que resultó que "la apertura a las mujeres se haya dado en el momento en que mayor desprestigio tenían los partidos". Esto implicó que, a pesar de encontrarse en la plenitud de su experiencia, tuviera que cambiar de rumbo y actividad junto a muchos políticos jóvenes, especialmente mujeres. Con algo de lástima, afirma que "prácticamente proscibieron a los políticos mal llamados tradicionales y eso implica desafíos como la necesidad de reinventarse".

Esta situación la llevaría a explorar la veta académica y a convertirse en testigo del juego político como observadora de misiones electorales internacionales. Erika asegura que no volvería a ingresar a la política de lleno, pero que, a pesar de eso, sigue haciéndolo de alguna manera. "Todavía tengo mucho por hacer", declara. Busca aportar, tanto desde su rol de docente universitaria, como analizando la actualidad. Primero, enseñando a los jóvenes a entender cómo funcionan las instituciones del Estado y a tener una visión menos romántica y más responsable del mundo político. Luego, compartiendo ideas importantes sobre la coyuntura, las cuales agradece que sean valoradas o al menos tomadas en cuenta. Sobre todo, intenta combatir la polarización tóxica que se observa en la política, en la ciudadanía e incluso en los medios de comunicación y las redes sociales.

Para alguien que ha participado activamente en la política y en la toma de decisiones, no es sencillo limitarse a observar: "hay muchas razones para el pesimismo en la gente y sientes que hay algo que hacer; solo queda analizar lo que hacen los actores reales, con sus limitaciones y posibilidades. Es cuando te viene una impotencia porque quisieras estar ahí metida y actuando".

Erika es una mujer que ha sido capaz de comprender el verdadero propósito de la política. Con la pasión que siente hacia ella y el trabajo duro, ha contribuido al avance en varios aspectos de la democracia en nuestro país. Ella nunca se interesó en recibir honores ni homenajes; sin embargo, será imposible que Bolivia la olvide: su huella es indeleble. "Que me recuerden como una persona que ha abierto brecha, fundamentalmente para otras mujeres, punto. Que me recuerden como una persona que ha podido aportar para transitar por este mundo con empatía, sentido de entrega y responsabilidad con la democracia".

PIONERO EN PSICOLOGÍA: FORMACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN

Enrique Cervantes Vargas

Por Alexia Zeballos Torrez

Una de las mayores satisfacciones en el camino profesional es, sin duda, ver cómo lo aprendido se convierte en acción. Enrique Cervantes Vargas lo resume en una frase simple, pero poderosa: "Todo lo que he hecho es lo que he aprendido en la universidad".

Desde joven, sintió una gran curiosidad por entender la mente y el comportamiento humano, aunque sus primeros pasos académicos siguieron un rumbo muy distinto. Por un tiempo, se encontraba tomando algunos cursos en ingeniería; sin embargo, fue en 1972 cuando se enteró que la UCB ofrecía la carrera de Psicología. Fue entonces cuando se inscribió sin pensarlo dos veces, apenas intuyendo de qué trataba realmente.

Así comenzó una serie de decisiones que marcarían su vida, que lo llevaron a descubrir lo que significaba ser psicólogo. Pronto, Enrique estaba haciendo una ayudantía en el Centro de Terapia de Mujeres en Obrajes por las mañanas, mientras que por las tardes asistía a clases. Aquellos años estuvieron llenos de recuerdos vívidos: profesores serios y dedicados que inculcaban no solo conocimiento, sino también la autocrítica y la introspección. Él recuerda una clase en la que su profesor les pedía que se autoevaluaran tras cada exposición, un ejercicio que les enseñaba a reflexionar sobre su propio trabajo.

A lo largo de su carrera, formó un vínculo profundo con sus compañeros, quienes, al ser solo siete en total en el horario de clases que él asistía, crearon una comunidad solidaria y comprometida. La pasión por la psicología los unía en largas conversaciones y sesiones de estudio, alimentando el deseo de "mejorar como personas"; así lo describe. La falta de recursos educativos sobre el tema en Bolivia los llevó a juntar fondos para importar una máquina de enseñanza skinneariana y a solicitar libros desde el extranjero, compartiendo entre todos cada avance.

El compromiso de Enrique con su formación lo llevó a ser elegido representante estudiantil ante el Rectorado de la UCB y también ante el Gobierno de entonces. Además, al ser parte de la primera generación de psicólogos en Bolivia, participó en la creación del Colegio de Psicólogos, que fue reconocido mediante un decreto firmado personalmente por el presidente del país, Wálter Guevara Arze, en 1979.

Con un liderazgo innato, se destacó en su profesión desde temprano. Fue director del Departamento de Psicología en el Colegio Metodista y el primer presidente del Colegio de Psicólogos. Sin embargo, la situación política de la época lo obligó al exilio en 1980, y se estableció en España, donde continuó con su formación. Completó un doctorado en Psicología en la Universidad

Complutense de Madrid, abrió un consultorio y, junto con un colega, fundó un centro de psicología comportamental. También impartía cursos en distintas ciudades y brindaba consultorías a empresas, ayudando a desarrollar habilidades blandas en sus empleados.

Hoy, Enrique sigue activo, ofreciendo consultas tanto presenciales como en línea. Recientemente recibió su título de psicólogo clínico, un reconocimiento a su vasta experiencia y trayectoria.

Para él, la U.C.B. fue un punto de partida esencial que dejó una huella imborrable en su vida. Él no olvida el aprendizaje profundo que le permitió comprender la realidad de las personas y aplicar sus conocimientos en beneficio de ellas.

Dedicar su vida a una profesión que impacta positivamente en la humanidad es, según Enrique, un privilegio del que no todos pueden gozar, un privilegio reservado para aquellos que estudian con el propósito de transformar y ser transformados.

"Enrique Cervantes, pionero de la Psicología en Bolivia, estudió en la U.C.B., donde descubrió su vocación. Cofundador del Colegio de Psicólogos, se exilió en España, donde completó un doctorado, abrió un centro y asesoró empresas. Hoy sigue activo, destacando el impacto humano de su profesión."



LA VISIÓN CREATIVA

Daniela Portugal Escalante

Por Alejandra Gutierrez Parizaca



Daniela Portugal Escalante es una diseñadora gráfica paceña que ha captado la atención del mundo del diseño con su enfoque innovador y su profunda conexión con la identidad cultural. Titulada en el año 2020 en la U.C.B., ha logrado un hito significativo en su carrera al ganar un concurso internacional para el diseño del logo de la Cumbre de Ciudades de las Américas, celebrado en abril de 2023, en Denver, Estados Unidos.

La idea de crear el logo se basa en las huellas dactilares, que representan la identidad de cada persona. Esta idea provino de cuando ella iba al gimnasio, donde, cada vez que entraba, dejaba su huella en un lector. Se dio cuenta de que cada huella es única, lo que muestra quiénes somos

como individuos. Por eso, decidió usar huellas dactilares para el diseño, destacando la idea de comunidad en las Américas.

Daniela decidió utilizar una gama de colores vibrantes en su diseño, con el objetivo de reflejar la diversidad de culturas, identidades y lenguas que existen en las Américas; cada color está diseñado para transmitir vitalidad y alegría, representando la riqueza y la energía de nuestras comunidades. La elección de estos colores no solo busca ser visualmente atractiva, sino que también pretende resaltar el espíritu de unidad en la diversidad. La idea era que, al ver el logo, la gente pudiera sentir una conexión con la diversidad cultural y la unidad que compartimos a pesar de nuestras diferencias.

El camino hacia la creación del logo no fue sencillo, Daniela atravesó momentos de duda e incertidumbre durante su proceso creativo; en particular, recuerda que hubo días en los que no sabía cómo avanzar con su propuesta. Sin embargo, después de un día de entrenamiento en el gimnasio, su mente se aclaró y encontró la conexión visual que estaba buscando.

La noticia de que su diseño había sido seleccionado como el ganador fue recibida con gran sorpresa y emoción. Ella describe ese momento como un reconocimiento a su esfuerzo y dedicación, pero también como una validación de su capacidad para comunicar visualmente conceptos profundos. Este éxito ha marcado un hito en su carrera, abriéndole puertas a nuevas oportunidades tanto a nivel local como internacional.

Además de su labor en diseño gráfico, es una apasionada de la fotografía, especialmente en el ámbito de las bellas artes o fotografía artística. Esta pasión complementa su trabajo y le permite conocer nuevas formas de expresión visual. La danza, otra actividad que realiza, se convierte en una herramienta que le permite expresar conceptos y emociones que trascienden las palabras, aportando una dimensión adicional a su trabajo.



CITIES SUMMIT OF THE AMERICAS

DENVER, COLORADO - 2023

La conexión entre la danza y el diseño gráfico se hace evidente en la manera como Daniela aborda sus proyectos; esta alianza le permite experimentar la creatividad desde múltiples ángulos y perspectivas, lo que se refleja en la originalidad de sus diseños. Su enfoque interdisciplinario destaca la importancia de la diversidad de experiencias en el proceso creativo.

El aprendizaje continuo es constante en su vida; asimismo, utiliza diversas plataformas y recursos, incluyendo TikTok, para mantenerse actualizada con las tendencias del diseño gráfico. Participa en cursos y talleres que le permiten experimentar con nuevas técnicas y conceptos. Esta dedicación al aprendizaje la convierte en una profesional versátil que está en constante evolución, lista para enfrentar los desafíos que el mundo del diseño presenta.

Para ella, cada proyecto representa una oportunidad no solo para perfeccionar sus habilidades técnicas, sino también para ampliar su forma de ver el mundo. Participar en concursos internacionales y enfrentarse a desafíos creativos le ha enseñado a adaptarse a diferentes contextos y a mantenerse en constante evolución. Esta mentalidad abierta y su deseo de aprender son claves en su éxito.

La comunicación constante con sus clientes es un aspecto importante en su trabajo como diseñadora gráfica freelance, ya que le permite alinear las expectativas y necesidades de los mismos con su visión creativa. Este enfoque asegura que sus clientes queden satisfechos y, a la vez, permite que ella construya relaciones laborales sólidas y duraderas. Su habilidad para adaptarse a diferentes proyectos y ajustar su estilo también contribuye al éxito de su labor.

Además, Daniela está interesada en los proyectos sociales que involucran el diseño gráfico, cree que el arte puede ser una poderosa herramienta de cambio y se ha involucrado en iniciativas que utilizan el diseño para abordar problemas sociales y ambientales. Al colaborar con organizaciones no gubernamentales, ha podido aplicar sus habilidades en proyectos que buscan generar conciencia sobre la sostenibilidad y la inclusión social.

Su futuro parece prometedor, ya que se encuentra en la búsqueda de nuevas oportunidades y desafíos; su deseo es seguir innovando y expandiendo su repertorio creativo, mientras mantiene su enfoque en la colaboración y con la comunidad. Además, tras haber ganado el concurso del logo para la Cumbre de Ciudades de las Américas, está más motivada que nunca para trabajar en proyectos que integren sostenibilidad y educación en su diseño gráfico.

Daniela es una diseñadora gráfica que está redefiniendo la manera como percibimos la identidad cultural; su enfoque innovador y su compromiso con la diversidad la posicionan en su campo. A medida que continúa su viaje, es evidente que seguirá dejando una huella en el mundo del diseño, inspirando a otros a explorar y abrazar su propia creatividad.

Ella aconseja a los jóvenes diseñadores que se concentren en mejorar sus habilidades y que vean a otros como inspiración, no como competencia; participar en concursos puede abrir nuevas oportunidades y ayudar a encontrar su propio estilo. Cada diseñador tiene su propio camino, así que es importante enfocarse en lo que le gusta hacer; seguir aprendiendo y probar cosas nuevas son importantes para sobresalir en un campo que cambia constantemente.

Daniela Portugal, diseñadora paceña, creó el logo ganador de la Cumbre de Ciudades de las Américas 2023, destacando diversidad y unidad cultural. Su creatividad y compromiso social impulsan su éxito en diseño gráfico.

VERSATILIDAD DE FUNCIONES EN LA CONTADURÍA PÚBLICA

Juan Pablo Vargas Ramos

Por Javier de Jesús Barrios Echalar



En el competitivo mundo de la Contaduría Pública, Juan Pablo Vargas Ramos se ha consolidado como un referente de éxito y superación. Graduado de la primera generación de Contaduría Pública de la U.C.B., su historia es un ejemplo de cómo la educación de calidad y la pasión por aprender pueden abrir puertas hacia una carrera destacada.

Juan Pablo ingresó a la U.C.B. en 1999, influido por una familia con afinidad hacia la economía. Aunque inicialmente tenía inclinación por el Derecho, buscaba una carrera que le permitiera una rápida inserción profesional y que le ofreciera oportunidades de becas.

Decidió iniciar sus estudios en Contaduría Pública, donde pronto encontró inspiración en dos factores: la versatilidad de las funciones realizables en el campo laboral de dicha carrera y la dedicación y experiencia de sus docentes. Tales circunstancias lo motivaron a continuar en la carrera.

Durante sus estudios, Juan Pablo demostró interés hacia diversas carreras, además de la Contaduría Pública; de tal forma, cursó materias complementarias relacionadas con el Derecho. Posteriormente, logró obtener una maestría en Administración de Empresas.

Se graduó con excelencia, y se destacó no solo por su desempeño académico, sino también como un pionero, al formar parte de la primera generación de Contaduría en la UCB.

Juan Pablo inició su experiencia profesional realizando su primera pasantía en un supermercado, donde realizó labores contables. Sin embargo, pronto se dio cuenta de que prefería un trabajo más dinámico, lo cual lo llevó a realizar sus siguientes pasantías en dos firmas internacionales de auditoría.

En 2001, antes de concluir sus estudios, por el desempeño, el esfuerzo y las capacidades desarrolladas durante sus estudios universitarios, recibió la invitación de uno de sus docentes para incorporarse a Ernst & Young Bolivia. Allí, ejerció funciones en auditoría.

Apenas seis meses después de su incorporación, surgió una oportunidad en el Departamento de Impuestos, un área que rápidamente capturó su interés debido a su versatilidad y potencial de crecimiento. Desde entonces, Juan Pablo ha dedicado su carrera a la asesoría tributaria integral. Lo que comenzó con pocos integrantes ahora llega a 50 profesionales.

En Ernst & Young Bolivia, Juan Pablo ocupa un papel clave en la prestación de diferentes servicios tributarios: asesoría tributaria, cumplimiento fiscal, impuestos internacionales, contabilidad y precios de transferencia. Así, su liderazgo y visión han ayudado a consolidar un departamento multifacético, alineado con los estándares globales de la firma.

Además de su carrera profesional, Juan Pablo es un apasionado de la música, el arte y la lectura, intereses que comparte con su esposa y su hija. Su dedicación y equilibrio entre lo personal y lo profesional lo convierten en un modelo a seguir para quienes aspiran a sobresalir en la vida.

La historia de Juan Pablo no solo resalta la importancia de la formación académica y la práctica profesional, sino también el valor de la constancia y el aprendizaje continuo. Su trayectoria inspira a futuros profesionales a abrazar los desafíos como oportunidades para crecer y alcanzar el éxito.



UN RECORRIDO DE ÉXITO EN LA CONTADURÍA PÚBLICA

Claudia Verónica Molina de García

Por Javier de Jesús Barrios Echalar



Claudia Verónica Molina de García, graduada de la carrera de Contaduría Pública de la U.C.B., ha construido una destacada carrera profesional basada en su pasión por la Auditoría y la Contabilidad, áreas en las cuales siempre mostró fortaleza y dedicación.

Para Claudia, la U.C.B. representa no solo un espacio de formación académica, sino también una plataforma para acceder al mercado laboral: "El prestigio que tiene la Universidad me abrió las puertas a mi primera experiencia laboral", señaló.

En relación a las posibilidades que le brindara la U.C.B., pudo acceder a una pasantía mientras aún estudiaba. Así, pudo adquirir experiencia en Moreno Muñoz y CIA, una firma afiliada a Pricewaterhouse Coopers.

Ejerció labores en esa firma mientras continuaba con su formación profesional durante tres años. Posteriormente, una vez graduada, pudo extender su permanencia en la empresa por una década. Así, logró alcanzar el cargo de supervisora.

En Pricewaterhouse Coopers, Claudia tuvo la oportunidad de participar en el Programa de *Mobility*, lo que le permitió trabajar en Chile durante cinco años como gerente de auditoría.

Esta experiencia marcó un punto clave en su desarrollo profesional, ya que le brindó una visión internacional y fortaleció su capacidad para enfrentar desafíos en distintos entornos.

Ella explica dicho suceso de la siguiente manera: "toda la capacitación y experiencia que logré en la Universidad, complementada con el trabajo, me abrió las puertas en el exterior".

Posteriormente, incursionó en el sector de seguros, desempeñándose durante siete años en diversos cargos. Tras su retorno a Bolivia, trabajó un año más en el mismo sector hasta que recibió la oportunidad de unirse a Ernst & Young Bolivia, donde actualmente ocupa el cargo de socia de auditoría.

En la empresa, Claudia ocupa un lugar fundamental en un equipo encargado de analizar los estados financieros de empresas, supervisar equipos de trabajo, evaluar riesgos, planificar auditorías y garantizar la razonabilidad de los saldos presentados en los estados financieros. Tales responsabilidades son fundamentales para apoyar la toma de decisiones estratégicas de las organizaciones que confían en los servicios de la renombrada empresa multinacional.

Claudia ha sabido equilibrar su carrera con su vida personal: su esposo, su hijo, de 21 años, y su hija, de 17, constituyen un pilar importante en su camino.

La experiencia de Claudia refleja la importancia de aprovechar las oportunidades, tanto dentro como fuera de la universidad. Para ella, la formación académica, las conexiones profesionales y la actitud ante los desafíos son esenciales para el éxito.

Su historia es un ejemplo inspirador para quienes aspiran a destacar en el competitivo mundo de la auditoría y la contabilidad, demostrando que con esfuerzo, aprendizaje continuo y visión internacional es posible alcanzar grandes metas.

INNOVANDO EN EL TALENTO HUMANO

Pablo Fabricio Montenegro Peñaloza

Por Javier de Jesús Barrios Echalar

Graduado de la carrera de Administración de Empresas de la U.C.B., Pablo Fabricio Montenegro Peñaloza es un profesional destacado en el ámbito de los Recursos Humanos, reconocido por su visión estratégica e innovación. Desde muy joven, mostró interés por los números y los negocios; esto lo llevó a elegir la carrera de Administración de Empresas.



Atraído por el prestigio de la Facultad y su calidad educativa, Pablo encontró en esta el lugar perfecto para potenciar sus habilidades y definir su trayectoria profesional. Durante la mitad de su carrera, tuvo la oportunidad de iniciar su experiencia laboral como pasante en la línea de auditoría de Ernst & Young Bolivia. Fue allí donde descubrió su afinidad por el área de Recursos Humanos, marcando el inicio de un recorrido profesional diverso y enriquecedor.

Posteriormente, su carrera lo llevó al mercado de valores, desempeñándose en la entidad del Depósito de Valores durante varios años. Más adelante, incursionó en la industria farmacéutica en Laboratorios Lafar, siempre manteniendo un enfoque claro en el desarrollo y la gestión del talento humano. Este enfoque lo llevó a complementar su experiencia con una maestría en Desarrollo Organizacional y Gestión de Personas, fortaleciendo su visión estratégica y su capacidad para liderar equipos con un enfoque orientado a resultados.

Hoy, Pablo lidera el equipo de Talento Humano en Ernst & Young Bolivia, donde su principal misión es diseñar e implementar estrategias innovadoras para optimizar la experiencia laboral de cada colaborador. Además, es responsable

de aplicar prácticas de vanguardia en el área de Recursos Humanos, alineando las operaciones locales con los estándares internacionales de la compañía. "El mayor reto es garantizar que quienes forman parte de la empresa vivan una experiencia enriquecedora, tanto a nivel profesional como personal, asegurando que cada día sea significativo en su desarrollo", destaca Pablo.

Su enfoque en la innovación y el desarrollo organizacional lo ha posicionado como un referente en su área, contribuyendo no solo al crecimiento de Ernst & Young, sino también al avance de la gestión del talento humano en Bolivia. Más allá del ámbito profesional, encuentra inspiración en su familia y dedica tiempo a sus pasiones personales: videojuegos, música, deportes y viajes. Este equilibrio entre vida personal y trabajo es clave para su bienestar y éxito.

Con un compromiso claro con la transformación de la gestión del talento, Pablo sigue trabajando para implementar soluciones que impulsen el desarrollo humano en Bolivia. Su historia es un testimonio del esfuerzo, la formación constante y la capacidad de adaptarse a los retos de un entorno competitivo y en constante cambio.

UN CINEASTA DE TRANSFORMACIONES Y PASIONES

Diego Ernesto Revollo Endara

Por Alejandra Lipan Valdez



Diego Ernesto Revollo Endara es un cineasta boliviano cuya trayectoria se ha forjado a través de una combinación de arte, perseverancia y exploración profunda de su identidad cultural. Desde sus inicios en la carrera de Ingeniería hasta su decisión de abrazar el cine como su vocación, ha logrado desarrollar una carrera que no solo destaca en el ámbito nacional, sino que ha trascendido fronteras, pues ha llevado sus historias a festivales internacionales. En este artículo, exploraremos la vida, la carrera y la visión de un hombre que ha hecho del cine su espacio de transformación personal y profesional.

LOS COMIENZOS DE UN CINEASTA

Nacido en Niteroi, Brasil, un 13 de junio de 1986, creció y se formó en Bolivia. Diego, más conocido como "Derek", comenzó su carrera en un campo completamente distinto del cine, estudiando Ingeniería en Telecomunicaciones. Sin embargo, su verdadera pasión siempre fue el arte, especialmente el cine, al que entendía como una forma de expresión más libre y profunda. A pesar de las dudas iniciales de su familia, decidió cambiar de rumbo y se matriculó en la carrera de Dirección de Cine en la U.C.B., donde pudo empezar a formarse como cineasta de la mano de los mejores profesionales del cine en Bolivia. Este cambio de rumbo marcó el inicio de una carrera que estaría llena de desafíos, pero también de grandes logros.

UN CINEASTA QUE EXPLORA Y SE REINVENTA

Un momento clave en la carrera de Diego fue el cortometraje *Mikali*, que no solo le permitió ganar el concurso de cortometrajes Amalia Gallardo en 2016, sino que también le valió el premio a Mejor Actriz en el Festival de Cine de Cochabam-

ba 2017. La historia de *Mikali* está profundamente conectada con la historia de dos personajes situados en la dictadura, y fusiona la historia con la ciencia ficción, un género que siempre le ha interesado. La película fue un proyecto colaborativo que surgió dentro de una plataforma creada para cineastas, quienes, a pesar de las limitaciones en recursos, buscan seguir produciendo y contando historias.

Otro de los logros importantes de Diego fue *Hueco*, un cortometraje que fue galardonado como el Mejor Cortometraje de Ficción y Mejor Actor en el Festival Internacional de Cine de Santa Cruz 2007. Este proyecto fue realizado mientras él aún estudiaba en la universidad y fue su primera experiencia trabajando con actores profesionales. La producción fue realizada con cámaras proporcionadas por la Universidad, y se destacó por su exploración de personajes y diálogos, con un importante aporte de Roberto Barbery en la creación de los mismos.

A lo largo de los años, Diego también ha incurrido en otras áreas del arte cinematográfico, como el videoarte. Un ejemplo destacado fue *Acoso lunar*, presentado en el SIART 2013 y luego en el Museo Británico en 2016, trabajo realizado junto a la performer Claudia Ossio.

El cine propuesto por Diego no se limita a lo convencional; en su ópera prima, *Sol, piedra y agua*, una película experimental que explora la transición de ser hijo a convertirse en padre, el cineasta utiliza texturas y archivos personales para crear una obra que se aleja de la narrativa lineal. Esta búsqueda poética le permitió participar en el Tercer Festival de Cine Radical de La Paz y abrirle las puertas a un recorrido significativo por Sudamérica y Europa.

UN ARTISTA MULTIFACÉTICO

Diego no solo es un cineasta, es un hombre profundamente interesado en las conexiones entre el cine y otras formas de arte, como la actuación, la danza y la dramaturgia. Su pasión por el arte lo lleva a ver el cine no solo como un producto industrial, sino también como una forma de sanación y transformación. A través de sus películas, refleja su propia evolución personal, especialmente en su trabajo más reciente, *Llaki*, una obra que nació de su propio proceso de sanación tras sufrir una parálisis facial. Esta película, que explora la curación a manos de los kallawayas, una comunidad de curanderos de los Andes, es un testimonio de su capacidad de transformar experiencias personales en arte.

Además, ha demostrado ser un hombre resiliente, capaz de adaptarse a las adversidades de la vida y ver cada experiencia como una enseñanza. Su visión del cine está marcada por la flexibilidad, lo dinámico y lo cambiante, lo cual le permite abordar cada proyecto de manera única, ya sea en el ámbito del cine documental, el cine de autor o incluso el cine de entretenimiento.

UN CINEASTA QUE ENCUENTRA HISTORIAS EN LO COTIDIANO

Una de las historias más personales de Diego está ligada a su decisión de producir *Llaki*. A pesar de haber trabajado con diversas producciones y haber alcanzado un reconocimiento nacional e internacional, la historia de esta película nació de una vivencia muy íntima. En 2015, decidió conocer la cultura kallawayas; con la familia Ortiz Ramos, comenzó a investigar el proceso de sanación simbólica de los kallawayas. Sin embargo, fue la pandemia y la enfermedad que Diego sufrió, quien perdió parcialmente el oído izquierdo, lo que le dio el enfoque necesario para contar una historia más personal y universal al mismo tiempo.

UN LEGADO EN CONSTRUCCIÓN

Finalmente, Diego no es solo un cineasta, sino un verdadero artista que ha logrado transmitir en sus obras su pasión por el arte, la memoria y la sanación. Con una mirada crítica y poética sobre la vida y la muerte, ha dejado su huella en el cine boliviano y continúa abriendo caminos para futuras generaciones de cineastas. Su participación en festivales internacionales como Retinalatina y el FIDBA (Festival Internacional de Documental de Buenos Aires) no solo pone en evidencia su calidad artística, sino también la relevancia de sus temas en un contexto global. Con *Llaki*, está construyendo un legado que seguramente inspirará a muchos otros a seguir sus pasos y a creer en la importancia de contar historias propias.

Diego Revollo, cineasta boliviano, dejó la ingeniería para abrazar el cine. Ganó premios con Mikali y Hueco y exploró narrativas experimentales en obras como Sol, piedra y agua. Su filme Llaki, inspirado en su sanación tras una parálisis, refleja su arte como herramienta de memoria y transformación.

BECA BACHILLER: 25 AÑOS ABRIENDO LAS PUERTAS A LA EXCELENCIA

Víctor Viscarra, Miriam Tito y Vera Tellería

Por Camila Illanes

Miriam Tito



Víctor Viscarra



Vera Tellería



Era un martes cualquiera en una clase cualquiera de Química cuando recibí la llamada que cambiaría mi vida. Como tenía prohibido usar mi celular en el colegio y no reconocía el número, no contesté. Llamaron una, dos veces más y no atendí. De regreso a casa, recordé que hace un mes estaba a la espera de los resultados del examen para la beca Bachiller de la U.C.B. ¿Podría ser eso? Decidí llamar.

- Universidad Católica Boliviana –dijeron al otro lado de la línea.
- Hola. Perdón, tengo tres llamadas perdidas de este número –contesté. Una pausa.
- ¿Diste el examen de la beca Bachiller?
- Sí.
- Un momento.

Otra pausa. Luego de unos segundos eternos, escuché una voz tierna. Después de confirmar quién era, comenzó a felicitar me por mi esfuerzo y me dio la buena noticia: había ganado la beca Bachiller de oro, que cubriría el cien por ciento de mis estudios en la U.C.B. No lo podía creer.

A partir de ese martes cualquiera, me uní a una larga lista de estudiantes beneficiados con la “beca estrella” de nuestra universidad, como la describe la encargada del Departamento de Admisiones, Madel Cevallos. Desde su creación, en 1999, esta beca ha tenido el propósito de premiar el talento académico de los bachilleres, más allá del factor económico, como cuenta Cevallos.

No obstante, esto quizás no hubiera sido posible sin la determinación de la primera becaria. Durante años, la U.C.B. mantuvo un convenio con Coca-Cola para otorgar una beca del cien por ciento a un bachiller destacado. Para la elección del ganador, los postulantes debían dar un examen. En 1999, hubo un empate. Ante esa situación, la empresa tuvo que elegir entre uno de los

dos estudiantes. Sin embargo, la persona que no había sido seleccionada, se enteró de la situación y reclamó lo que le correspondía. Ese fue el impulso para que, durante la gestión del prorector, Héctor Córdova, se creara la beca Bachiller que, al igual que la de Coca-Cola, cubriría el total del costo de los estudios de quien recibiera este premio.

En un comienzo, solo un afortunado podía recibir este beneficio; con el tiempo, dieron más becas a más bachilleres. El 2016, incluso llegaron a premiar a 22 estudiantes. Luego de la pandemia, los ganadores se redujeron a tres. Pese a todo, en estos 25 años, la beca Bachiller no ha dejado de cambiar vidas. Entre ellas, las de Vera Tellería, Víctor Viscarra, Miriam Tito y la mía.

UNA OPORTUNIDAD

Todo comienza con una convocatoria. Para Miriam Tito, el director de su colegio fue quien hizo el llamado a la aventura. Ella era una estudiante destacada en su colegio; no obstante, había crecido con poca orientación sobre la universidad, pues ninguno de sus padres —una pareja de migrantes del área rural— era profesional. Su mamá era analfabeta y su papá solo había cursado primaria. Desde pequeña, Miriam había demostrado su gran capacidad e inteligencia, por lo que sus profesores e incluso una vecina le hablaron de la universidad y la importancia de tener una profesión. Así, creció con un sueño que no sabía cómo cumplir.

Cuando estaba en la promoción, su director se acercó a ella con un recorte del periódico: era la convocatoria al examen para ganar la beca Bachiller de la U.C.B.

En un comienzo, Miriam estaba dubitativa, no creía que ella pudiera lograrlo. Sin embargo, su director insistió constantemente hasta que ella tomó la decisión de inscribirse al examen.

“Vine sin decirles nada a mis papás porque tenía miedo de fallar”, relata. Pese a querer mantenerlo como un secreto, tuvo que contárselo a su papá para gestionar un certificado.

Entonces, él se convirtió en la única persona que sabía de su postulación a la beca hasta que compartió la noticia en la graduación de su hija. Al igual que Miriam, Vera Tellería también supo de la convocatoria a través de su colegio. Como era buena alumna, decidió tomar la oportunidad y comenzó a prepararse para el examen.

Para Víctor Viscarra, la encargada de hacer el llamado a la aventura fue su hermana, quien le mostró la convocatoria en el periódico. Por su buen rendimiento académico y la dificultad para costear la universidad, aprovechó la oportunidad

y se inscribió. Él recuerda cómo, tiempo atrás, en su niñez, había conocido el nombre de la Universidad Católica Boliviana en un comercial de televisión y, desde entonces, se le había quedado en la cabeza. De la misma manera, cuando tenía cinco años, su madre le había regalado una regla única, que marcó su futuro camino como arquitecto. Ambos recuerdos definirían su futuro académico y profesional.

LA PRUEBA

En las primeras versiones de la beca Bachiller, cerca de 30 personas se presentaban a la prueba; a la última, que tuvo lugar en julio de 2024, asistieron 600 estudiantes, informa Madel Cevallos. Recuerdo a la perfección el día de mi examen. Luego de un mes de preparación, llegué a la Cato varios minutos antes de la hora a la que nos habían citado. En ese momento, la fila ya daba la vuelta a la cuadra. Poco después, creció todavía más.

Algunos, estaban acompañados de sus padres y repasaban en voz alta los temas que entrarían. Otros intentaban calmar sus nervios al frotar sus manos o jugar algo en sus celulares. En cuanto entramos, nos dividieron en varios grupos, según el bloque en el que nos había tocado dar la prueba. Cuando llegamos allí, nos separamos en varias aulas que terminaron repletas, no había un solo asiento de distancia y ni una sola persona que pareciera calmada.

“Estaba renerviosa”, afirma Miriam al recordar ese día. Aquel sábado del 2002, ella llegó con toda su carpeta del colegio para repasar lo que podrían preguntarle. Al entrar al aula, notó que estaba casi llena, lo que aumentó sus dudas sobre la posibilidad de ganar. “Se notaba que todos estábamos peleando por un puesto”, cuenta Víctor. Para él, era evidente todo lo que estaba en juego, pues estaba por medirse con personas que también habían tenido un excelente rendimiento académico en el colegio.

Por ello, en ese momento, fue importante que dejaran de lado cualquier cosa que pudiera distraerlos. Víctor intentó olvidar que luego del examen debía intentar llegar al licenciamiento de la premilitar. Por su lado, Vera decidió enfocarse completamente en la prueba en ese instante, ignorando los nervios que sentía por el TOEFL que debía rendir al día siguiente.

Entonces, comenzaron las tres horas de examen. Una vez que terminaron, dejaron las aulas sintiendo que habían dado lo mejor de sí mismos.

BUENAS NUEVAS

“El tiempo se dilata”, asegura Víctor cuando habla del tiempo de espera por noticias acerca de la beca. ¿Había ganado? ¿Qué otras alternativas debía explorar? Estas y otras preguntas rondaban por su mente antes de conocer el desenlace que definiría su futuro. Ante los nervios, Víctor y sus padres fueron varias veces a la universidad a averiguar si ya había resultados. Por su parte, y como no tenía un teléfono en casa, Miriam se dirigía a la avenida Pérez Velasco para llamar a la oficina de Admisiones desde las cabinas públicas. Las semanas pasaban y no había noticias. La constante negativa hizo que ella pensara que la falta de resultados seguramente se debía a que no había ganado la beca.

Mientras esperaban las noticias, tanto Víctor como Miriam comenzaron a analizar sus alternativas. Él postuló y ganó una beca deportiva en otra universidad e incluso asistió a uno de los entrenamientos. Ella se presentó al examen de la Escuela de Maestros y la aceptaron. Quizás hubieran encontrado su futuro en estos lugares y tal vez hoy tendrían vidas diferentes de las que tienen ahora, pero todo cambió con las buenas nuevas.

En una de sus visitas a la universidad, la madre de Víctor habló con Madel Cevallos en su oficina mientras él esperaba afuera, mientras miraba la conversación. Al salir, le dieron la noticia: había ganado la beca Bachiller que cubriría el cien por ciento de sus estudios.

De manera similar, la mamá de Miriam fue la primera en conocer el resultado, pues los encargados de la universidad llamaron al teléfono de su trabajo. Cuando fue a buscar a su hija para darle la noticia, no la encontró, pues había salido para continuar con la postulación a la Escuela de Maestros, así que le dejó una nota con un mensaje en el que le decía que debía ir a la universidad a inscribirse. Toda su familia ya sabía la novedad cuando ella llegó a casa.

Para Vera, la noticia no se hizo esperar tanto. Alrededor de tres semanas después del examen, una carta y un correo electrónico llegaron para avisarle que había sido una de las ganadoras de la beca Bachiller. En el momento que recibió esta buena nueva, recién entendió la dimensión de lo que significaba tener ese beneficio.

UN MUNDO NUEVO

Así, todos comenzamos nuestro camino como estudiantes becarios. El 2003, Miriam en Psicología y Víctor en Arquitectura; el 2016, Vera en Psicología; y el 2023, yo en Comunicación Social.

Pese a que todos nosotros conocíamos nuestro potencial, sabíamos que desde el primer día en la universidad comenzaba una nueva etapa en la que nada estaba dicho, en la que tendríamos que esforzarnos tanto como nuestros compañeros.

“Mi seguridad era que iba a pelear hasta el final”, afirma Víctor al recordar la exigencia de sus años universitarios. Con mucho cariño, habla de sus primeros docentes, los arquitectos Javier Bedoya y Julio López, quienes lo marcaron como profesional. A lo largo de su tiempo en la carrera, Víctor mostró su entrega y dedicación. Él encabezó el grupo de alumnos que reactivó el Centro de Estudiantes de Arquitectura, con el cual impulsaron las primeras exposiciones de trabajos estudiantiles. También colaboró como ayudante del arquitecto López, lo que reconoce como un gran honor y el inicio de su formación en la docencia. Además, hacia el final de sus estudios, formó un grupo de becarios para ayudar a la integración y apoyo de los beneficiados con la beca Bachiller. De todos sus recuerdos, considera que el mejor fue cuando firmó su título como licenciado en Arquitectura el 2008.

Por su parte, Miriam recuerda el sacrificio de su tiempo en la universidad y el gran apoyo que sintió por parte de las personas que conoció. En aquella época, ella vivía en Alto Lima, camino hacia el nevado de Chacaltaya. Como su primera clase comenzaba a las 7.30 de la mañana, se despertaba a las 5 para poder llegar. Desde la mañana, se quedaba en el campus hasta que terminara su última materia en la noche. Regresaba a su casa las 11.30 de la noche para dormir y volver a repetir la misma rutina al día siguiente. En su primer año, muchos no sabían cuál era su situación, pero, cuando conoció a más personas, la invitaron a pasar el tiempo con ellos en sus casas. No solo sintió la calidez humana de sus compañeros y amigos, sino también de sus docentes, entre los que destaca al doctor Bismarck Pinto. En él, la rigurosidad y exigencia académica se mezclaban con la empatía, destaca Miriam.

El apoyo de ese docente y de sus amigos fue muy importante cuando ella defendió su tesis de grado el 2008. Poco antes del gran día, su familia recibió la noticia de que su mamá tenía insuficiencia renal terminal. Cuando fue a la universidad a la última revisión de su tesis, Bismarck le preguntó por qué estaba decaída, ella le contó la situación y él la reconfortó. Días antes de su defensa, sus amigas la ayudaron a organizar todo lo necesario con tal de que ella pudiera dedicar más tiempo a su mamá. La noche previa, se preparó y ese día logró un buen resultado ante el tribunal. Por fin, era licenciada en Psicología.

Por su lado, Vera piensa en la autoexigencia que tenía consigo misma para aprovechar su tiempo en la universidad. "Me sentí bastante capaz a lo largo de toda la carrera", asegura. Para ella, una de las cosas más lindas de ese tiempo fueron los lazos que formó y cómo estos le permitieron conocer realidades diferentes a las suyas. También destaca la influencia de sus docentes, quienes fueron inspiradores, exigentes, motivadores y de los que siempre aprendió mucho. El 2020, egresó como licenciada en Psicología en una ceremonia virtual.

DESPUÉS DE LA CATO

Espectaculares: esa es la palabra que Cevallos usa para describir los resultados de la beca Bachiller a lo largo de sus 25 años de vigencia. Sin duda, esto se refleja en la vida de los becarios luego de titularse.

Vera comenzó a trabajar en la Cervecería Nacional Boliviana (CBN) cuando realizó sus prácticas profesionales en esa empresa. Pese a que poco después de empezar su pasantía comenzó la pandemia por la covid-19, ella logró demostrar su capacidad y ganas por aprender. Desde ese momento hasta mediados de agosto, permaneció en la institución y logró consolidarse como una profesional importante dentro de esta, hasta convertirse en analista senior de selección a nivel nacional. "Han apostado por mí de forma muy natural", asevera. Su camino en la CBN terminó hace poco, pues desde septiembre Vera cursó su maestría en la Universidad de Barcelona con la beca Erasmus. Antes de empezar esta aventura, aseguró que se iba entusiasmada y con la expectativa de hacer de esta una experiencia muy provechosa.

La vida laboral de Miriam también comenzó poco después de titularse. Dado el estado de salud de su mamá en ese momento, decidió comenzar a trabajar en el hospital en el que ella estaba. Tiempo después, BancoSol se puso en contacto con ella y la reclutó. Comenzó como pasante y llegó a convertirse en encargada nacional de selección e integración. Para Miriam, esa trayectoria implicó mucho esfuerzo y determinación por lograr algo como profesional. Si bien está orgullosa de estos logros, recientemente ha empezado a reevaluar su vida, lo que la ha llevado a buscar autorrealizarse en otras actividades como la danza o el voluntariado. En esta etapa, quisiera contribuir a mejorar la vida de las personas con su profesión.

Por su parte, Víctor ha permanecido en la UCB desde que entró como estudiante el 2003 hasta consolidarse como docente de Arquitectura. Si bien ha participado en proyectos de construc-

ción, la universidad ha sido una constante en su vida académica y profesional. Víctor ha sido estudiante, ayudante, voluntario y docente. Desde el 2010, ejerce como profesor de la carrera que lo formó. En ese tiempo, ha ayudado a formar a los estudiantes en las materias vertebrales. Para él, su mayor éxito es entregar una parte de sí mismo en todo lo que hace. "Un pedacito de mi alma está en todo lo que hago", asevera.

DETERMINANTE

Ganar una beca que cubre el cien por ciento de tus estudios no es poca cosa, te abre puertas y está siempre en tu mente. "Es un peso que se te quita", asegura Vera. En su caso, este beneficio le dio a su familia la oportunidad de invertir en otras cosas; por ejemplo, en realizar un semestre de intercambio en Barcelona como parte del Programa de Movilidad Estudiantil. "Momento canónico": así define Víctor su decisión de dar el examen para ganar la beca Bachiller, pues, sin duda, le ha marcado la vida.

Para Miriam, ganar la beca no solo fue un logro personal, ya que se tradujo en convertirse en la única profesional de su familia, un referente para todos los demás. Con esta marca, ha abierto el camino para que su hermano menor y sus sobrinos estudiaran en la universidad.

Cada piedra del camino, desde el instante en el que su director se acercó a ella con la convocatoria del periódico, ha hecho posible que hoy sea una persona independiente, capaz de ayudar a los que ama cuando lo necesitan. "Ha sido totalmente determinante, me ha dado la opción para alcanzar mis sueños en un tiempo que pensaba que iba a ser mucho más largo", asegura.



Nueve jóvenes graduados por excelencia

● Por Rashell Arancibia

INGENIERÍA BIOMÉDICA

INNOVACIÓN AL SERVICIO DE LA SALUD

Alexandra Jahel Garrido Vargas

Alexandra Jahel Garrido Vargas es una ingeniera biomédica boliviana comprometida con revolucionar la salud en su país. Esta joven profesional encontró en la química y la física una pasión que la llevaría a aportar a la sociedad con soluciones tecnológicas en el campo de la salud. Hoy su historia es testimonio de cómo el esfuerzo y la innovación pueden abrir caminos en un país que demanda avances en tecnología médica.

Graduada en cuatro años con honores, eligió su carrera inspirada por el deseo de aplicar el conocimiento técnico en beneficio de la salud pública. "Siempre me ha encantado la química y la física", comenta, "y buscaba una forma de integrarlas para contribuir en el área médica". Así, decidió no solo estudiar medicina, sino apostar por la ingeniería biomédica, una disciplina que,

según ella, tiene un campo vasto y aún poco explorado en Bolivia.

Alexandra ha sido parte de múltiples eventos de *networking* y charlas en su universidad, espacios donde ha conocido a otros profesionales que han alcanzado altos niveles en su carrera e incluso han llevado sus conocimientos al extranjero. Estos encuentros, según comparte, le han ayudado a visualizar nuevas posibilidades de desarrollo profesional: "Las charlas me han servido mucho, especialmente cuando escuchamos a egresados que ya han estudiado en el exterior o trabajan en empresas de prestigio".

Su formación no solo ha sido teórica; en el ámbito práctico, realizó una pasantía en Creotec, una *startup* boliviana que desarrolla prótesis para personas que las necesitan; es un proyec-

to que marca un hito en la tecnología de salud accesible en el país. "Es una empresa dedicada a la creación de prótesis de miembro superior, ofreciendo una solución accesible a través de campañas solidarias y otros medios", explicó. Esta experiencia le dio la oportunidad de observar de cerca el impacto de la tecnología en la vida de las personas, algo que espera ampliar en sus próximos proyectos.

Actualmente, Alexandra se dedica a la investigación y aspira a continuar sus estudios en el extranjero con una beca. Al trabajar en un proyecto de prótesis robóticas, llamado Bionic Hand, combina señales miográficas y encefalográficas para que los usuarios puedan controlar los movimientos de una mano robótica. A corto plazo, también realiza cursos en línea y un diplomado en gestión hospitalaria, preparándose para lo que sueña a largo plazo: fundar una empresa que se

especialice en dispositivos de rehabilitación. Con una visión de futuro que abarca desde la robótica hasta los biomateriales, concluye: "Quiero crear una compañía que pueda contribuir de verdad a la rehabilitación de las personas".

Para los futuros estudiantes de su carrera, ella recomienda una base sólida en ciencias y una actitud decidida. "Se necesita creatividad y perseverancia", afirma. Alienta a las nuevas generaciones a ver la ingeniería biomédica como una forma de encontrar soluciones ingeniosas para la salud en Bolivia a pesar de las limitaciones de recursos. Parafraseando a Albert Einstein, "en medio de la dificultad, reside la oportunidad".

Con las palabras de su mentor, el ingeniero Rolly de la Cruz, Alexandra también recuerda el objetivo humano de su profesión: "Detrás de cada equipo médico, siempre está el paciente".

PSICOLOGÍA

LAS PRIMERAS LECCIONES LABORALES EN EL CAMINO PROFESIONAL

Tatiana Jiménez Linares

Tatiana Jiménez Linares, joven psicóloga graduada en abril de 2024, recuerda con entusiasmo el trayecto que la llevó a elegir esta carrera y sus primeras experiencias laborales. Desde pequeña, tuvo contacto con la psicología debido a experiencias familiares y, aunque al inicio no comprendía por completo los consejos de su terapeuta, con los años, reconoció su valor. "En algún momento, sentí que quería hacer lo mismo, ayudar a las personas, ya sea con consejos o simplemente escuchándolas", comenta. Ella empezó la carrera con la idea de especializarse en Psicología Clínica, aunque su camino profesional luego tomara un giro distinto hacia los recursos humanos.

Actualmente, Tatiana se encuentra en una pasantía en el área de talento humano del Club de Tenis La Paz, un área en la que se siente cómoda tras haber pasado por el Banco Mercantil Santa Cruz, donde también realizó una pasantía de sie-



te meses en el Departamento de Reclutamiento y Selección. "Al principio, pensaba que me iría mejor en la administración, porque soy una psicóloga numérica, pero descubrí que me desenvuelvo bien en la gestión", relata. Esta experiencia no solo la ayudó a definir su interés en el área de recursos humanos, sino también a superar la timidez y a asumir responsabilidades cada vez mayores. Con el tiempo, sus superiores notaron su capacidad y empezaron a asignarle tareas de mayor complejidad. "Al final, me di cuenta de que era capaz de llevar a cabo procesos básicos de la empresa de manera autónoma", explica.

Tatiana reconoce que cada experiencia, tanto en la universidad como en sus primeros trabajos, ha sido fundamental para desarrollar su sentido de adaptabilidad, una habilidad que considera esencial para quienes se inician en el mundo profesional. "No todos los trabajos tienen un ambiente perfecto, y es ahí donde aprendes a adaptarte y a encontrar tu propio espacio", explica. Al enfrentar el cambio de un ambiente universitario a un entorno laboral más estructurado, ella descubrió que la clave estaba en construir buenas relaciones y aprender a leer el contexto de cada espacio. "Tienes que conocer a tu jefe, entender

cómo quiere las cosas; eso te permite crecer y, poco a poco, establecer una conexión de confianza", añade.

Una experiencia que la marcó en su camino académico fue la asignatura de Psicología Comunitaria, dictada por la docente Daniela Rivero. Esa clase le mostró que la psicología va más allá de los conceptos teóricos y prácticos, resaltando la importancia de ser bondadosa y estar consciente de la realidad social. Tatiana rememora un viaje que realizó con su clase: en este, pudo ver de cerca la realidad de personas en situación de calle y cómo se puede ayudar, incluso con pequeñas acciones. "Pocas materias te enseñan a ser un ser humano y a ver la vida desde la bondad; eso es algo que me llevo con mucho cariño", destaca.

Al reflexionar sobre su viaje académico y personal, Tatiana afirma que el esfuerzo y el compromiso que ha puesto en cada paso han valido la pena. Su mensaje para quienes recién empiezan es claro y directo: nunca subestimen el valor de la constancia y la dedicación. Con una sonrisa, concluye: "Uno nunca sabe quién está observando y valorando nuestro trabajo; cada pequeño esfuerzo cuenta y, tarde o temprano, da frutos".

DERECHO

DE LA UNIVERSIDAD A LA EXCELENCIA PROFESIONAL

Carmen Rosa Ajacopa Vino

Para la recién graduada en Derecho, Carmen Rosa Ajacopa Vino, la universidad fue mucho más que un espacio de aprendizaje académico; representó una formación ética y humana, cimentada en valores que fortalecieron su compromiso profesional. Con una visión de servicio, esta joven profesional defiende el propósito de "ser no solo una buena profesional, sino una profesional humana, formada en valores". Es una aspiración que, para ella, engloba el sentido de justicia y el deseo de ayudar a otros por medio de su carrera, algo que le ha guiado desde sus primeros pasos en la universidad.

La dedicación y el compromiso personal fueron aspectos que moldearon su camino hacia la excelencia académica. Ella resalta que no se trató de una meta premeditada, sino de un proceso gradual impulsado por su autoexigencia y disciplina. "Siempre he tratado de dar mi máximo esfuerzo", expresa. Desde el colegio había sido una estudiante destacada; pero en la universidad encontró una motivación aún mayor, que la llevó a superar retos y adaptarse a un entorno donde no conocía a sus compañeros y profesores. Al final, su pasión por el estudio y el aprendizaje le permitieron graduarse con excelencia.

Los sacrificios y hábitos que mantuvo durante sus estudios jugaron un papel crucial en su éxito. Ella comenta que, a diferencia de otras disciplinas, en Derecho, la autodisciplina es esencial, ya que muchas veces no había tareas asignadas. "Debes gestionar tus propias tareas y prepararte para los exámenes sin que nadie te lo exija", comenta. Además, destaca la puntualidad como un valor que sus docentes fomentaron y que ella lleva consigo en su actual desempeño profesional. Estos valores adquiridos en la universidad han trascendido hacia su vida laboral, generando un sentido de responsabilidad que considera fundamental para cualquier profesional.

En cuanto a la influencia de sus docentes, menciona a varias figuras que la inspiraron profundamente. El doctor Borges, uno de sus profesores en los últimos semestres, fue una guía tanto académica como personal. "Tenía una metodología distinta, más práctica, y me enseñó a aprender por cuenta propia", recuerda. Igualmente, la doctora Susan Inch Sainz, especialista en Derecho Canónico, y la doctora Emma Nogales, una de las profesoras más experimentadas, le dejaron una huella que asocia con la disciplina y el respeto hacia los principios éticos y humanistas de su carrera. A través de ellos, Carmen Rosa encontró no solo conocimientos, sino una motivación para desempeñarse con integridad y empatía.

Además, su paso por la Sociedad Científica Estudiantil de Derecho fue una experiencia clave para desarrollar sus habilidades de investigación y redacción, lo cual también nutrió su sentido de pertenencia dentro de la comunidad académica. Participar en la redacción del *Libro Amarillo*, un compendio de casos para el examen de grado en Derecho, fue un logro significativo que fortaleció su pasión por la investigación. La experiencia le permitió conocer diversas áreas del Derecho y contribuyó a su crecimiento académico y profesional. "Investigar y redactar fueron herramientas que me ayudaron a mejorar y a trabajar en equipo", comenta.

Al reflexionar sobre su vocación en Derecho, ella explica que inicialmente fue el valor de la justicia lo que la motivó a elegir esta carrera, con el deseo de generar un cambio positivo en la sociedad. Sin embargo, con el tiempo, su enfoque evolucionó hacia un deseo más amplio: ayudar a quienes lo necesitan, ya sea a través de la justicia formal o mediante acuerdos y conciliaciones que logren resolver conflictos de manera pacífica. "Creo que, a pesar de los problemas en el sistema judicial, uno puede llegar a lo correcto si trabaja con ética y compromiso", expresa, mostrando su determinación de enfrentar los desafíos del sistema y hacer una diferencia en la vida de las personas.

La universidad, además de enriquecer sus conocimientos, amplió su percepción sobre la sociedad y le permitió ver más allá de su propia realidad. En un entorno diverso, pudo conocer a personas de distintas edades y contextos, lo que le ayudó a desarrollar una mayor empatía y objetividad. "Me enseñó a ser empática y a comprender las situaciones desde diferentes perspectivas", señala, resaltando la importancia de entender los puntos de vista de otros para alcanzar un equilibrio entre la compasión y la objetividad en su vida profesional.

Finalmente, ofrece un consejo para los futuros estudiantes de Derecho y aquellos que, como ella, buscan alcanzar la excelencia. Les anima a explorar todas las áreas del Derecho, a investigar más allá de lo enseñado en clase y a aprender de la experiencia de otros. "Leer es apasionante, porque aprendes no solo de tus errores, sino de los errores y aciertos de otros", aconseja. Según sus palabras, salir de la zona de confort y asumir la autogestión son claves para avanzar en la carrera y alcanzar los objetivos personales.



FORMACIÓN Y VOCACIÓN EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Alejandro Perales Oblitas

Alejandro Perales Oblitas, recién graduado de Comunicación Social en la U.C.B., destaca por su compromiso académico y profesional. Con una medalla de excelencia recibida durante su ceremonia de colación en abril de 2024, ha consolidado una trayectoria que refleja su pasión por la comunicación. A través de su experiencia, comparte la importancia de la vocación y el propósito como pilares fundamentales para alcanzar el éxito en su campo.

Desde los primeros días en su carrera, subraya el valor de explorar todas las áreas de la comunicación para quienes recién comienzan. "Para los estudiantes que están iniciando, es fundamental aprovechar cada clase desde el principio, incluso las materias más generales", afirma, explicando que estas asignaturas sientan las bases teóricas necesarias para encontrar la vocación dentro de las distintas ramas de la comunicación. Su consejo a quienes finalizan sus estudios es igual de contundente: "Es esencial trazar objetivos claros, ya sean a corto o largo plazo. Los sueños nos impulsan a definir el camino hacia el lugar al que queremos llegar", destaca Alejandro, quien considera que los sueños actúan como una brújula para el crecimiento personal y profesional.

El joven comunicador social define la comunicación como "un encuentro y un intercambio" que va más allá de un simple proceso de emisión y recepción, y ve este concepto en constante transformación, impulsado por sus experiencias en la carrera. Inspirado por la teoría de David Berlo y por las enseñanzas del profesor Luis Aguirre, enfatiza que la



comunicación permite “lograr un entendimiento genuino entre las personas”, una perspectiva que adquirió a lo largo de su formación.

A nivel profesional, desempeña actualmente una pasantía en la Alianza Francesa de La Paz, donde sus habilidades en diseño y gestión de redes sociales le han permitido realizar campañas publicitarias innovadoras. Su trabajo incluye desde la elaboración de artes visuales hasta la gestión de redes sociales. “Ingresé con una visión distinta y presenté una propuesta para mejorar la línea gráfica de la Alianza”, explica, en un esfuerzo por realzar la imagen institucional de la organización.

En su paso por la Universidad de San Martín de Porres en Perú, donde cursó los primeros semestres de su carrera, Alejandro experimentó un enfoque educativo práctico, enfocado en “aprender haciendo”. Sin embargo, al trasladarse a Bolivia, encontró un enfoque más orientado a la investigación académica. A pesar de los contrastes culturales y pedagógicos, señala que esta transición le permi-

tió apreciar ambas perspectivas en su formación, enriqueciendo su comprensión de la comunicación. Al referirse a los profesores que han influido en su camino, Alejandro menciona a Zoila Guzmán, de Perú, quien le inculcó disciplina y respeto en la carrera. También destaca a Guadalupe Péres-Cajías una docente de la Universidad Católica Boliviana, a quien admira por su profesionalismo y dedicación.

Mirando al futuro, él proyecta sus próximos cinco años con optimismo. Su meta a largo plazo es obtener una beca de maestría en Francia, un sueño que ha cultivado desde el colegio. “Para el 2027, me visualizo en Francia o ya habiendo regresado después de estudiar un posgrado y trabajando en instituciones como la Alianza Francesa”, expresa con determinación.

Las palabras de Alejandro reflejan no solo el amor por la comunicación, sino también la convicción de que, como dijo el filósofo y poeta Ralph Waldo Emerson, “no sigas el camino, ve por donde no hay sendero y deja una huella”.

MARKETING Y MEDIOS DIGITALES

EL PODER DE COMENZAR Y CREER EN LOS SUEÑOS PROFESIONALES

Stefanía Scarlet Clavijo Acarapi

Stefanía Scarlet Clavijo Acarapi, joven profesional de Marketing y Medios Digitales, destaca la importancia de involucrarse en el mundo laboral desde la universidad, afirmando que la experiencia práctica transforma profundamente la teoría aprendida en las aulas. “La teoría es una base, pero el hecho de poner en práctica los conocimientos en un lugar de trabajo facilita tanto el crecimiento personal como profesional”, asegura Clavijo, quien se encuentra actualmente desarrollando su carrera en una agencia de marketing digital.

La experiencia de Stefania en la U.C.B. la llevó a participar en el evento virtual UCB+, donde logró conexiones clave que beneficiaron a su formación profesional. Durante este evento, empresas de renombre como la Cervecería Boliviana Nacional ofrecieron asesorías para optimizar el perfil de

LinkedIn, lo que le permitió encontrar su primer empleo formal. “Fue una herramienta invaluable, porque pude conocer mejor el campo laboral y establecer conexiones significativas”, cuenta.

Ella destaca también el ambiente de colaboración y apoyo que encontró en su primer empleo: “Todos somos jóvenes y eso permite un ambiente en el que nos entendemos y nos comunicamos bien. Además, las actividades extras, como cenas o juegos en equipo, refuerzan la unión y el trabajo en conjunto”. La joven profesional considera que estas dinámicas no solo mejoran el clima laboral, sino que fomentan el crecimiento colectivo, un aspecto clave para el éxito de cualquier organización.

A nivel personal, Stefania tiene metas ambiciosas que espera lograr a corto, mediano y largo plazo. Actualmente, se encuentra estableciendo su propia

agencia de marketing, junto a una amiga, y ya colaboran con varias empresas. Al respecto, sostiene que el espíritu emprendedor es esencial para quienes desean generar un impacto: "Siempre quise algo propio, y ver a mi empresa en un plano global es una de mis grandes aspiraciones. Como decía Walt Disney, "si puedes soñarlo, puedes hacerlo".

Cuando se le pregunta cómo su empresa puede contribuir al desarrollo de Bolivia, Clavijo asegura que el marketing puede generar oportunidades económicas al atraer empresas extranjeras al país, lo cual impulsa el empleo y fortalece el mercado. "El marketing es esencial para el crecimiento y la expansión de cualquier empresa", afirma con convicción.

A los estudiantes de marketing, especialmente aquellos que recién inician, les aconseja experimentar en diferentes áreas y encontrar la que más les apasione. "El marketing es muy amplio, y la universidad te permite explorar y descubrir

lo que realmente quieres hacer. Como dijo Confucio: "Elige un trabajo que te guste y no tendrás que trabajar ni un día de tu vida".

Por otro lado, recomienda a quienes ya están finalizando su carrera que complementen sus habilidades con conocimientos adicionales, como diseño y fotografía, que muchas empresas buscan en los perfiles de marketing hoy en día. "Estas herramientas no solo hacen más atractivo tu perfil, sino que te enriquecen a nivel personal y profesional".

Finalmente, Stefanía expresa su gratitud hacia María Plaza, una docente que le brindó conocimientos clave y la motivó a nunca dejar de aprender. Con su consejo de ahorrar para el futuro, Plaza dejó una marca profunda en ella, quien ahora cree firmemente en la importancia de planificar y cuidar de los recursos, un consejo que espera aplicar en su propio camino hacia el éxito.

INGENIERÍA QUÍMICA

UN VIAJE DE SUPERACIÓN EN INGENIERÍA QUÍMICA

Génesis Daniela Quilla Rocabado

La historia de Génesis Daniela Quilla Rocabado es un fascinante relato de superación y pasión en el mundo de la ingeniería química. Graduada en abril de 2014, su camino está marcado por una inquebrantable determinación y un deseo insaciable de conocimiento. En sus propias palabras, "la carrera requiere perseverancia, y cada pequeño paso cuenta, incluso cuando parece abrumador". Este mantra ha sido su guía a lo largo de una travesía que, aunque desafiante, está llena de aprendizajes y oportunidades.

Desde sus primeros años en la U.C.B., Génesis se adentró en talleres de preparación profesional que se convirtieron en pilares fundamentales para su desarrollo. "Los talleres de la UCB+ fueron cruciales para definir mis metas", reflexiona con una sonrisa. Una charla particularmente inspiradora con el conferencista Benjamín Pinaya encendió en ella la ambición de obtener una beca para estudios de posgrado en el extranjero. Este objetivo no solo la motiva, sino que también la impulsa a abrir la mente y explorar nuevas fronteras. La experiencia de Génesis se enriqueció aún más cuando

realizó prácticas profesionales, donde aplicó sus conocimientos teóricos en un entorno real. "Entender cómo la teoría se traduce en práctica y cómo mis decisiones impactan en lo financiero fue revelador", comenta con entusiasmo. Esta oportunidad le permitió forjar habilidades prácticas que son esenciales para su futura carrera, dándole una visión más completa de su campo.

Con una mirada decidida hacia el futuro, ella sueña en grande. Aspira a especializarse en diseño y síntesis molecular, áreas en las que ve un enorme potencial para el crecimiento en Bolivia. "Aún nos faltan equipos avanzados y proyectos innovadores como los que he visto en el extranjero", destaca. Su fervor por la investigación y el desarrollo la impulsa, y su participación en la sociedad científica durante su etapa universitaria encendió aún más su pasión por contribuir al avance de su disciplina. "Quiero trabajar en investigación y desarrollo, porque es donde siento que puedo marcar la diferencia", afirma con convicción.

A medida que comparte su experiencia, brinda consejos valiosos a aquellos que recién comien-

zan su andanza en la ingeniería química. "No se rindan ante las dificultades académicas. Todos enfrentamos obstáculos, pero la resiliencia es lo que nos lleva a avanzar", enfatiza. Para los que están en los últimos semestres, resalta la importancia de aprovechar cada momento en la universidad. "Una vez que te gradúas, la transición al mundo laboral puede ser un desafío. Es crucial estar bien preparado para ello", advierte.

Génesis también se detiene a reflexionar sobre los desafíos que enfrentan los estudiantes en sus años finales. "Disfruten de esos momentos, a pesar del estrés por proyectos y tesis. Cada experiencia cuenta y puede ser una oportunidad para crecer", aconseja. Reconoce que muchos se sienten desanimados o incluso consideran postergar sus estudios, pero subraya que no hay que dejarse vencer por el miedo al rechazo. "La perseverancia es lo que les permitirá finalizar sus estudios con éxito", concluye, recordando que cada obstáculo superado fortalece el carácter.

La gratitud de esta joven profesional hacia sus docentes es palpable. "Agradezco a mis profesores, especialmente a la profesora Patricia Velázquez, quien mostró un gran compromiso con su actualización profesional y me inspiró desde mis primeras clases", menciona con cariño. Su influencia fue crucial en momentos de duda y crisis, y su dedicación dejó una huella imborrable en su camino académico. "El apoyo de mis docentes me ha ayudado a crecer no solo académicamente, sino también como persona", añade.

El deseo de Génesis de continuar sus estudios a través de becas es otro aspecto fundamental de su futuro. Su interés en el programa Erasmus, que le permitiría estudiar en varios países europeos, refleja su ambición. "Es una oportunidad única para mi crecimiento profesional y personal, al sumergirme en diversas culturas y sistemas educativos", comenta emocionada. Sin embargo, es consciente de los retos que conlleva conseguir estas ayudas. "He visto a personas que aplicaron hasta 14 veces antes de lograrlo. La persistencia es clave", subraya, enfatizando que el rechazo no debe ser un impedimento, sino un impulso para seguir adelante.

Para quienes están eligiendo su carrera, Génesis ofrece un consejo sencillo pero poderoso: "Busquen una vocación que realmente les apasione. El amor por lo que hacen es esencial para enfrentar los momentos difíciles". Su amor por la química nació en secundaria, inspirado por una docente que compartió sus experiencias y la motivó a elegir esta carrera. "Elegí ingeniería química porque quería llevar mis conocimientos al ámbito industrial, donde puedo aportar soluciones prácticas a problemas reales", asegura con pasión.

Su historia se ve enriquecida por el ejemplo de la primera ingeniera química (Margaret Hutchinson Rousseau), que escaló la producción de penicilina para uso masivo. "Conocer su trayectoria me hizo ver el enorme potencial de mi carrera para generar un impacto positivo en la sociedad, especialmente en el área médica", comenta. Este tipo de ejemplos son fundamentales para reafirmar su deseo de utilizar su conocimiento en beneficio de la humanidad.

Al finalizar su relato, Génesis expresa su agradecimiento por la oportunidad de compartir su experiencia. "Estoy emocionada por esta nueva etapa profesional y agradezco a todos los que han sido parte de mi viaje", dice con sinceridad. Su historia no solo es un testimonio de perseverancia y dedicación, sino un llamado inspirador a los futuros estudiantes y profesionales a seguir sus sueños con valentía y determinación. La trayectoria que sigue se presenta como un faro de esperanza, demostrando que, con esfuerzo y pasión, es posible alcanzar metas que alguna vez parecieron inalcanzables.



EL PODER DE LA MARCA PERSONAL EN EL MARKETING DIGITAL

Uma Altaír Zaiduni Asport

Con tan solo 21 años, Uma Altaír Zaiduni Asport se perfila como una de las jóvenes más prometedoras en el ámbito del marketing digital en Bolivia. Parte de la primera promoción en su carrera y, con aspiraciones internacionales, esta talentosa profesional revela su visión y consejos para los futuros expertos en su campo.

Egresada de Marketing y Medios Digitales de la Universidad Católica Boliviana en abril de 2024, está logrando lo que muchos jóvenes sueñan: abrirse paso en el mundo laboral con una preparación de vanguardia. "Junto con mis compañeros experimentamos todo el concepto de marketing que ofrecía la universidad", recalca.

Desde su paso por la universidad, Uma aprovechó cada oportunidad que la acercara al mundo real del marketing. Uno de los momentos que destaca en su formación fue su participación en el programa UCB+, una iniciativa que ofrece a los estudiantes un acompañamiento académico y laboral. Invitada por la licenciada Paola Zapana, la ahora profesional experimentó la utilidad de un enfoque integral en su educación. "Me pareció una iniciativa muy interesante e innovadora, algo que no esperaba, pero que resultó ser muy útil", expresa. Este programa no solo brindó talleres de orientación, sino que también abrió puertas al ámbito profesional, conectando a los estudiantes con empresas que buscan jóvenes talentos.

Entre las empresas que captan su interés está la Cervecería Boliviana Nacional. "Siempre me ha llamado la atención la empresa CBN. Me gusta mucho cómo manejan sus redes sociales y me encantaría tener la oportunidad de hacer una pasantía o incluso ser parte de su equipo algún día", comenta con entusiasmo; ella tiene claras sus metas en el mundo del marketing.

No obstante, el interés de Uma por el marketing va más allá de la simple admiración por una compañía: ella ve en las redes sociales una plataforma poderosa para conectar y comunicar de manera efectiva.



Actualmente, trabaja en Mathis Financial Corporation, una empresa de seguros norteamericana para la cual administra el área de redes sociales. Su habilidad para comunicarse en inglés ha sido esencial en su puesto como *community manager*. "El idioma inglés ha sido clave para mi rol, ya que operamos desde Bolivia para el mercado estadounidense", comparte. Trabajar en una empresa internacional, en un contexto en el que debe entender las expectativas de otro mercado, le ha permitido ver el marketing desde una perspectiva global. "Es una experiencia muy enriquecedora; cada día aprendo a comunicarme con distintos públicos y a entender sus necesidades específicas", añade.

Para Uma, el marketing digital es un campo lleno de oportunidades para los jóvenes, aunque su éxito depende de la habilidad para adaptarse. "Estén siempre actualizados, el marketing digital evoluciona rápidamente y muchas de las cosas que aprendemos pueden cambiar en cuestión de meses", aconseja a los estudiantes de su carrera. Además, considera que no es suficiente enfocarse únicamente en trabajar para una empresa; también ve el emprendimiento como una vía prometedora en la cual los jóvenes pueden forjar sus propios caminos.

La influencia de sus docentes ha sido clave en su formación. En particular, recuerda con gratitud las enseñanzas de la profesora Selene Pinto, quien inculcó en sus estudiantes la importancia de desarrollar una marca personal. "Gracias al marketing digital, podemos posicionarnos en el mercado; su enfoque en desarrollar una marca personal fue algo que me marcó", comenta. Selene Pinto le enseñó que el éxito profesional también radica en la autenticidad y en la capacidad de proyectar una identidad propia en el ámbito laboral. Siguiendo esa filosofía, aspira a que su trabajo refleje sus valores y su compromiso con el marketing.

Mirando hacia el futuro, la ahora profesional sueña con especializarse en el extranjero en marketing digital y gestión de negocios. "Me gustaría especializarme en el extranjero, idealmente en marketing digital y gestión de negocios. Estoy considerando programas de maestría en Europa, especialmente en el Reino Unido, ya que tienen buenas universidades enfocadas en administración y marketing", afirma. La perspectiva internacional es crucial para la joven profesional, ya que considera que una formación global ampliará su visión y fortalecerá su experiencia en el campo.

La historia de Uma inspira a quienes buscan perseguir sus sueños con determinación y perseverancia. En sus palabras, hay un eco de la famosa cita de Henry David Thoreau: "Ve con confianza en la dirección de tus sueños. Vive la vida que has imaginado". Para ella, este es solo el inicio de una trayectoria que promete continuar en ascenso, llevándola a explorar nuevos mercados y oportunidades que expandan sus conocimientos y alcancen nuevas fronteras en el marketing digital.

MARKETING Y MEDIOS DIGITALES

LA NUEVA GENERACIÓN DE MARKETING DIGITAL EN BOLIVIA

Katerynne Mikaela Paredes Garzofino

Katerynne Mikaela Paredes Garzofino, una joven profesional en Marketing y Medios Digitales, se graduó en abril de 2024 de la U.C.B. con una misión clara: fusionar creatividad, tecnología y estrategia para transformar la manera en que las empresas se comunican y se posicionan en el mercado. Desde sus primeros semestres en la universidad, Katerynne fue parte activa de los talleres UCB+, los cuales considera esenciales para el crecimiento profesional. "Estos talleres no solo nos enseñan habilidades técnicas, sino que nos abren los ojos a nuevas oportunidades de networking, becas y emprendimientos", comenta.

La ahora profesional destaca la importancia de trabajar en empresas con culturas organizacionales sólidas y menciona que empresas como el Banco de Crédito de Bolivia y la Cervecería Boliviana Nacional le llamaron especialmente la atención por su compromiso con el bienestar y el desarrollo de sus colaboradores. Actualmente, ella trabaja en marketing digital para una empresa de educación digital y en una empresa familiar orientada al deporte, lo cual le ha permitido aplicar sus conocimientos y explorar la versatilidad del marketing digital en diferentes sectores.

Durante sus estudios en la universidad, Katerynne completó tres pasantías que consolidaron su amor por el marketing digital. La primera fue en Easy, una empresa de facturación digital donde trabajó de manera remota con un equipo internacional desde España, lo cual le dio un primer vistazo al trabajo en un entorno global. La segunda fue en Checkmark, una agencia de marketing con enfoque en clientes de múltiples sectores, donde aprendió sobre gestión de campañas y manejo de equipos en un ambiente colaborativo. Su tercera experiencia fue en el departamento de Lucey, donde desarrolló estrategias para promocionar talleres de habilidades blandas. Esta experiencia, según ella, "me permitió ver cómo el conocimiento teórico se transforma en acciones concretas que cumplen metas reales", un aprendizaje invaluable para su desarrollo.

Para quienes recién empiezan su carrera en marketing, Katerynne sugiere que exploren todas las herramientas y espacios que la universidad ofrece. "Muchos estudiantes no aprovechan los recursos hasta el final de su carrera, y en realidad hay grandes oportunidades de aprendizaje en cada rincón, desde los laboratorios hasta los mismos docentes", señala. A quienes están en los últimos semestres, los anima a buscar experiencias laborales que les permitan aplicar su conocimiento y a desarrollar un portafolio digital que destaque su experiencia práctica. También explica que, en la era digital, "las empresas buscan ver el lado práctico de los profesionales, especialmente en marketing digital, donde se valora tanto la creatividad como el dominio técnico".

Su visión a futuro es ambiciosa: a corto plazo, espera seguir ganando experiencia en el ámbito del marketing digital; a mediano plazo, tiene en mente postular a una beca Chevening para especializarse en analítica de datos aplicada al marketing en Londres, y, a largo plazo, planea fundar una empresa que ayude a medianas y pequeñas empresas en Bolivia a gestionar y aprovechar sus datos para mejorar sus estrategias de negocio. Ella subraya que el manejo de datos y el análisis

de métricas permiten a las empresas tomar decisiones informadas que optimicen su rendimiento. "Quiero crear una empresa que brinde acceso a esta información a empresas de todos los tamaños para que también puedan mejorar su competitividad y crecer en el mercado", comenta.

Para la profesional, el marketing en Bolivia aún está en una fase de crecimiento en comparación con el marketing que se realiza en Europa. Explica que, en países como España y el Reino Unido, las empresas suelen ser más creativas y disruptivas en sus estrategias de marketing, aprovechando el auge de las redes sociales y la tecnología para captar la atención del público de manera innovadora. En contraste, el mercado boliviano se encuentra en una fase de exploración de estas herramientas, donde, según Katerynne, "las empresas más pequeñas aún no exploran todo el potencial del marketing digital y de los datos". Sin embargo, ve esto como una oportunidad para el crecimiento y la innovación en su país.

Inspirada por su profesora Selena Pinto, quien la motivó a explorar el marketing digital como una vía para los emprendedores, descubrió que "no necesitas renunciar a tus sueños para triunfar en el mundo digital". Gracias a esta inspiración, actualmente trabaja con Selena, ayudando a desarrollar estrategias de marketing digital y a impulsar la educación en redes sociales. Su mayor enseñanza, afirma, es que "en la era digital, las oportunidades de negocio son infinitas".

Con una mentalidad emprendedora y un profundo compromiso con el crecimiento del marketing en Bolivia, Katerynne es un ejemplo de la nueva generación de profesionales que buscan innovar y hacer una diferencia en el ámbito digital. Su historia es una inspiración para aquellos que buscan transformar sus pasiones en proyectos de impacto en un mercado en constante evolución.

Como bien dijo Henry Ford: "Reunirse es el comienzo, mantenerse juntos es el progreso, trabajar juntos es el éxito"; ella está convencida de que su pasión por el marketing la llevará lejos.

PASIÓN Y PERSEVERANCIA EN LA INGENIERÍA QUÍMICA

Leslie Carola Velasco Peralta

Leslie Carola Velasco Peralta, recién graduada en Ingeniería Química en el primer semestre de 2024 de la UCB, comparte su historia de motivación y retos en el camino hacia el éxito profesional. Desde sus inicios, se fascinó por la química y la posibilidad de trabajar en procesos industriales de gran escala. "Siempre me apasionó la idea de ver cómo una materia prima se convierte en un producto terminado", comenta.

A lo largo de su carrera, participó en diversos eventos de la universidad, como UCB+ y UCB Plus, donde tuvo la oportunidad de interactuar con empresas destacadas del país, incluyendo a la Cervecería Boliviana Nacional (CBN) y a la Droguería INTI. Estas experiencias ampliaron su perspectiva sobre el mundo laboral y el valor de construir una imagen profesional sólida. Ella destaca que la "CBN busca no solo habilidades, sino también valores en cada persona", y agrega que INTI también valoró su formación humana. Estas experiencias le enseñaron que el perfil profesional se complementa con los valores personales y el compromiso social, algo que sus mentores en la universidad también enfatizaron.

En cuanto a sus metas, Leslie tiene claro su plan para los próximos años. A corto plazo, busca consolidarse en su actual trabajo como analista de calidad en La Cascada. A mediano plazo, planea adquirir experiencia en la enseñanza. A largo plazo, sueña con fundar su propia empresa. También desea realizar una maestría, posiblemente en España, en áreas de calidad y productividad. "La Universidad de Valencia ofrece una maestría específica en calidad y productividad, lo que la convierte en mi primera opción", comenta con entusiasmo, aunque sabe que primero debe ganar experiencia laboral.

El inicio de su carrera laboral no fue sencillo, pues enfrentó barreras comunes para los jóvenes profesionales, como la falta de experiencia y el reto de demostrar sus habilidades. "Es un poco difícil entrar al ámbito industrial siendo joven, pero cuando la industria te da la oportunidad, tú das todo", reflexiona.

En su trayectoria profesional, ha realizado diversas prácticas, comenzando con una pasantía en una cervecería artesanal. Posteriormente empezó otra práctica profesional en EMBOL, en el área de control de calidad. A través de estas experiencias, descubrió su interés por el control de calidad, un área en la que espera especializarse y desarrollar su carrera. "Fue en mis prácticas donde realmente supe que la calidad es lo mío; el control de calidad me apasiona", comenta con orgullo.

Leslie también subraya la importancia de ganar experiencia laboral durante los estudios universitarios, especialmente en los últimos semestres, para facilitar la inserción en el mercado laboral. "Tener experiencia le da al estudiante una base sólida para aplicar a los trabajos y para ser un profesional competente desde el inicio", asegura. A quienes están empezando su carrera, les aconseja no rendirse ante los obstáculos: "Es una carrera hermosa y, al final, uno termina amándola". Para los estudiantes avanzados, recomienda aprovechar cada oportunidad de aprendizaje, ya sea en investigación, docencia o experimentación.

A lo largo de sus estudios, Leslie contó con el apoyo de docentes que considera mentores y que dejaron una huella significativa en su vida. Entre ellos, menciona a las ingenieras Patricia Velázquez, Espinar, Molly y Fanny, quienes la impulsaron a crecer como persona y como profesional. Estas profesoras siempre le recordaban que "uno nunca termina de aprender" y la motivaban a continuar explorando y ampliando sus conocimientos, incluso después de su graduación.

Para esta joven profesional, el camino de la ingeniería química ha sido un viaje de autodescubrimiento y perseverancia. Con metas claras, ella continúa cultivando su pasión por la química y su deseo de contribuir a la industria. Su historia nos recuerda las palabras de Ralph Waldo Emerson: "La confianza en uno mismo es el primer secreto del éxito". Leslie demuestra que, con esfuerzo y una formación ética sólida, los sueños pueden convertirse en metas alcanzables.

PSICO-NEXIÓN: UN VÍNCULO ACADÉMICO

Sonia Aguirre Raya y Fernanda García Aguirre

Por Nicolás Rodríguez

1994

La UCB fue la primera opción para que Sonia realizara sus estudios de licenciatura, gracias a su prestigio y su alto estándar académico. Comenzó a estudiar en el año 1994, pero no Psicología, sino Administración de Empresas. Después de un análisis y una profunda reflexión, decidió comenzar, en el segundo semestre del mismo año, la carrera que la llevaría a donde se encuentra el día de hoy. No había muchos psicólogos en Bolivia en esa época, pero los temas interesantes que se abordaban en el plan de estudios la convencieron, y entre ellos, la psicología clínica y la social llamaron su atención desde un inicio.

A pesar de los desafíos, Sonia terminó la universidad con sus dos primeras hijas, demostrando una gran capacidad de esfuerzo y dedicación. Este reto significativo valió la pena, puesto que, para ella, estudiar en la U.C.B. le dejó una excelente base académica reforzada por una gran exigencia teórica y práctica. Esto la preparó para el mundo laboral.

Más adelante, se formó como terapeuta y, junto a colegas suyas, abrieron un consultorio, donde trabajó durante ocho años. Después de pasar por diversos empleos, incluido el de profesora de kínder, comenzó a trabajar en el sector bancario, un campo que nunca le había atraído, pero que encontró gratificante a medida que avanzaba en él. Hoy en día, Sonia es la subgerente de bienestar organizacional en el Banco Bisa; allí se enfoca en el clima laboral, la cultura organizacional, la equidad de género y la salud emocional de los colaboradores. Aunque inicialmente dudaba de este camino, Sonia se dio cuenta de que podía aplicar su vocación social, brindar apoyo a las personas y mejorar sus condiciones de vida dentro de la empresa. Esto se alinea con lo que ella buscaba en un principio de su carrera profesional. Estos temas que ahora trata Sonia en su trabajo también llaman la atención de su hija, Fernanda, lo que les brinda nuevas oportunidades para compartir y reflexionar juntas.

Al enterarse de que su hija había decidido seguir sus pasos y estudiar psicología, Sonia tenía claro que no debía interferir en su decisión. En su lugar, le brindó todo el apoyo necesario y respondió a todas las preguntas sobre la carrera que Fernanda pudiera tener. Le advirtió, sin embargo, que no es una carrera sencilla y que requiere mucha introspección, a medida que avanza. Al observar la formación que su hija estaba recibiendo, Sonia reconoció que la base académica era similar a la que ella había recibido, aunque destacó los temas actualizados que ahora se abordan en la carrera.

Sonia recuerda con cariño a sus docentes, muchos de los cuales continúan enseñando y también fueron maestros de su hija. Más que guías, dejaron una huella profunda en la formación académica de ambas.

2018

Ver desde niña el trabajo de su mamá hizo que, poco a poco, creciera su interés por todo lo que se puede hacer desde la Psicología. Comunicación Social era la otra opción que Fernanda tenía sobre la mesa. En ambas carreras, hay buenas oportunidades para desarrollarse en la investigación académica, un rasgo muy importante, puesto que la investigación siempre ha estado entre sus planes. Sin embargo, su vocación por ayudar e involucrarse en temas sociales la hizo tomar la decisión de convertirse en psicóloga.

Compartir carrera con su mamá le ha permitido escuchar consejos, comentarios e incluso anécdotas de docentes de Fernanda con los que Sonia ya había tomado materias. Esta situación genera una conexión especial, ya que, como colegas, pueden tener diálogos y exponer sus puntos de vista con la confianza que hay entre madre e hija. La retroalimentación que se ofrecen entre sí, en temas en los que tienen diferentes puntos de vista, hace que ambas saquen el mayor provecho de esta relación.

A diferencia de Sonia, Fernanda, una vez decidida la carrera que iba a estudiar, tenía en mente varias instituciones para cursar sus estudios de licenciatura, pero el pênsum actualizado de la U.C.B., junto a un plantel docente reconocido y destacado en sus respectivas áreas de enseñanza, hicieron que tomara la decisión de escoger a esta como su casa de estudios. Fernanda inició la carrera en el año 2018, al igual que su mamá, inicialmente inclinada por la psicología clínica.

Conocer de primera mano los temas y conceptos de los que estaba rodeada desde pequeña fue una aventura interesante. A lo largo de la carrera, se encontró con muy buenos docentes y muchos conocidos de su mamá. Algunos compañeros de estudios de Sonia fueron los docentes de Fernanda. Un profesor que ambas mencionan con especial cariño y admiración es el doctor Erick Roth, quien definitivamente fue muy importante para su formación académica. Él la ayudó a encontrar el área que realmente le gusta: la investigación. Al finalizar la carrera, para darle un lindo cierre a esta historia que empezó con Fernanda asistiendo a las clases del Dr. Roth estando en el vientre de su madre, Ella lo eligió como su tutor de tesis.

Fernanda terminó la universidad en el año 2023. A partir de ese momento, está en el emocionante camino de desarrollarse como profesional. Sonia será la guía perfecta, ya que ella lo ha estado recorriendo desde hace varios años atrás. Sin importar que sus líneas laborales sean distantes, su madre podrá orientarla a través de su experiencia para resolver problemas y alcanzar metas. Además de trabajar como consultora, participa en varios proyectos de investigación junto al Instituto de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento (IICC) de la U.C.B., todos con una marcada orientación social.

La historia de Sonia y María Fernanda es un ejemplo muy lindo de cómo la educación, el legado familiar y la vocación profesional se entrelazan a lo largo de las generaciones. Ambas, a pesar de caminar por senderos distintos dentro de la misma disciplina, comparten la pasión por la psicología y el deseo de contribuir al bienestar de los demás.



“Yo pasé la materia del doctor Erick Roth con ella en mi pancita”, recuerda con nostalgia Sonia Aguirre, egresada de la carrera de Psicología, en el año 2000. Una anécdota que conecta a madre, hija, carrera universitaria y universidad. Este es el caso de Sonia y su hija, Fernanda García Aguirre, quienes, además de los lazos sanguíneos, comparten alma mater y disciplina académica.

Claudio Rossell Arce

Es una cosa de locos

En aquellos tiempos, cuando comencé mis estudios en la Católica, La Cato, la canción ya estaba viejita, pero seguía siendo un himno que siempre sonaba en las fiestas, seguramente más de una vez: "estar en la universidad es una cosa de locos..." decía el primer verso, y luego se despachaba con una extensa lista de lo que sucede cuando uno termina la secundaria y comienza sus estudios superiores, desde los exámenes hasta la fiesta.

En secundaria tuve una educación de excelencia, pero en la Universidad aprendí mucho más de lo que había imaginado. Fueron las materias de los primeros semestres las que sembraron en mí la curiosidad por todo lo que tuviera que ver con mi vocación, curiosidad que me llevó a dejar las muchas lecturas de literatura por similar cantidad de teoría. El maestro de Teorías de la Comunicación, por ejemplo, nos brindó a lo largo de al menos cuatro semestres lecturas sobre comunicación masiva, interpersonal, y otras especialidades, siempre en el nivel del estado del arte, lo cual permitió a muchas y muchos realizar estudios de postgrado en universidades de Europa y EEUU sin problemas ni lagunas.

Otros, como el profe de Relaciones Públicas, inspiraban la creatividad y estimulaban una lectura integral de los procesos de comunicación propios de la relación de las organizaciones con sus muchos y muy diversos públicos. El salón de clases, a diferencia de otros, no tan generosos, estaba lleno de diálogo con el profesor, y siempre salpicado de sabios consejos sobre la importancia de cuidar los detalles, "pequeñas relaciones públicas", repetía como *leit-motif*.

Larga es la lista de otras y otros profes que nos inspiraron. La profe de TV y de Cine hablaba no solo de los detalles técnicos de la realización y edición, sino también de la mística detrás del relato; el de Historia Crítica Contemporánea vibraba al narrar episodios clave de la historia económica del país; el de Aymara enseñaba no solo los ru-

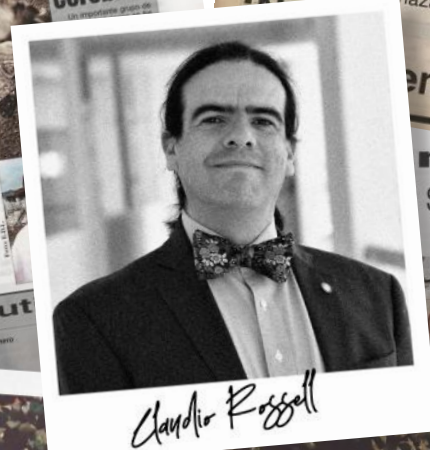
dimentos de la lengua, sino sobre todo las claves para entender la cultura con la que convivimos en La Paz, sede del primer campus de la Católica, y muchos otros lugares de la geografía boliviana. Especial lugar ocupa en mis recuerdos mi profesor guía de tesis, Raúl Calderón PhD, quien no solo me condujo por los senderos de la investigación en comunicación, sino sobre todo me enseñó integridad, como investigador y como persona.

Un colega profesor en una universidad de Lima me decía que en todo salón de clases hay un pequeño porcentaje de estudiantes con verdadera vocación y talento que prosperan sin necesidad de apoyo del docente, o incluso a pesar de este. Un pequeño grupo de colegas, decididos a ejercer nuestra profesión mucho antes de obtener la licencia para hacerlo, inventamos un periódico que llegó a circular en varias ciudades del país. Comenzamos de manera modesta y antes de la tercera edición ya éramos un fenómeno en la Universidad y más allá. El experimento, verdadero ejercicio de la libertad de expresión, duró varios años, y sacó roncha a políticos de turno y personajes de los medios de comunicación, que por condenarnos en sus programas de TV y radio nos hacían gran promoción.

Grande fue la gracia que recibí de la Pastoral Universitaria. El Director de entonces, un sacerdote con doctorado en Teología y en Biología, no solo administraba las tareas académicas y pastorales, sino sobre todo estimulaba la mística entre todas las personas que se acercaban a su oficina, con una antesala donde una mesa siempre tenía espacio para sentarse y compartir enriquecedoras conversaciones, y hasta un pedazo de panetón de los hornos de la Ciudad del Niño Jesús en épocas navideñas. En el horizonte de quienes buscábamos la experiencia mística estaba el Illimani, como metáfora de una meta lejana y grandiosa. La gente que se reunía por aquellas épocas todavía mantiene un activo grupo de WhatsApp.

Las amistades son el tesoro más grande de aquellas épocas, junto con un diploma académico que abre puertas y pone a su poseedor por delante de otros competidores. El afecto sembrado y cultivado en las aulas y pasillos se conserva décadas después, y los encuentros siempre producen abrazos y ganas de repetir las reuniones y fiestas que hacían llevadera la carga de estudios y trabajos.

Son muchísimos los aprendizajes y las anécdotas, pero en conjunto permiten concluir que los años de universidad son, o pueden ser, algunos de los más felices de la vida. Nunca más como en ese fértil tiempo se experimenta la libertad, de crear y de crecer, de proyectar propósitos y metas, de hacer carne los ideales, los principios y los valores.



Claudio Rossell



Actualidad UCB

UNA SEMANA AJETREADA

Por Octavio Blancourt

Un encuentro que une a estudiantes y líderes para impulsar innovación, responsabilidad social e impacto comunitario.

La Semana Empresarial 2024 de la U.C.B. es un espacio de encuentro entre los estudiantes de las carreras de Administración de Empresas e Ingeniería en Innovación Empresarial con expositores representantes de algunas de las mayores empresas y emprendimientos de Bolivia. La iniciativa fue llevada a cabo entre el 4 y 7 de noviembre con el fin de despertar curiosidad y un espíritu emprendedor en los alumnos con quince charlas sobre sostenibilidad y responsabilidad social empresarial.

La más reciente versión del evento cuenta con dieciséis expositores, entre ellos, María Reneé Centellas, Gerente General de Laboratorios Bagó de Bolivia, Viviana Peña, Gerente Nacional del Centro Digital en BancoSol y Belén Vildoso, Responsable de Emprendimiento en el restaurante de comida tradicional boliviana Manq'a. "Esta es la sexta versión de la Semana Empresarial, es una actividad anual que está enfocada en resaltar las experiencias, innovaciones, todo lo nuevo que está impulsando el empresariado boliviano", afirma la directora de Administración de Empresas e Ingeniería en Innovación Empresarial de la UCB, Jessica Lanza.

Según la jefa de ambas carreras, la iniciativa inspira a estudiantes desde el 2018 con ideas de tesis, así como aspiraciones de trabajar con las empresas invitadas y de participar en las actividades expuestas. Los alumnos pueden acercarse a los expositores, varios de ellos egresados de la U.C.B., y expresarles su deseo de incorporarse a su negocio. "Toda esta semana estamos concretando muchas pasantías para los estudiantes", comenta Lanza.

Más allá de la dinámica expositiva, la Semana Empresarial tiene un trasfondo de servicio social, y en esta ocasión, de preservación de la flora y fauna amazónicas. El expositor Marco Uzuquiano, guardabosques de la Reserva de la Biósfera del Beni, lucha contra el tráfico de colmillos de jaguar y trabaja por la preservación de la Amazonía; además, participa en el Plan de Conservación de la Peta del Río, que requiere un aporte de Bs 10 al Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) para apadrinar huevos de tortugas de río y cuidarlos hasta que eclosionan y se suelta a las petas en su hábitat natural. Junto con tal charla el tercer día del evento, Andrés Salamanca compartió sus experiencias como fotógrafo del Programa Jucumari, un proyecto enfocado en la preservación del oso andino y sus espacios, y resaltó el papel de las empresas en la protección del animal.

El dinero recaudado en la Semana Empresarial 2024 fue destinado a la Casa Amandita del Adulto Mayor, ubicada en el subsuelo del Centro Comercial Camacho, a través de la compra de alimentos. La entrega de los víveres y donativos adicionales de alumnos fue coordinada por los centros de estudiantes de Administración de Empresas e Ingeniería en Innovación Empresarial, que llevaron a cabo interpretaciones teatrales, musicales y de danza folclórica en la casa de cuidados, actividades fomentadas por el Departamento de Cultura y Arte de la U.C.B.

El último día del evento, cinco egresados pioneros de Administración de Empresas fueron homenajeados en el paraninfo de la universidad: Gilda Dattoli, Elena Zárate, Mario Morales, Vilma Palenque y Helga Salinas. "Ese día los hemos co-

nocido y les hemos dado un lugar como uno se merece cuando regresa a su casa, en primera fila, y que tu universidad abrace tu trayectoria”, afirma Lanza. Adicionalmente, recibieron un reconocimiento Rosa Tamayo y Jorge Blacutt, también graduados de la carrera y con trayectorias de más de cuarenta años de docencia en la U.C.B.

Para Lanza, el homenaje a los egresados tempranos fue un momento para reunir a una de las primeras generaciones que estudió Administración de Empresas con la que cursa actualmente los semestres y materias de la carrera. En ese sentido, la Semana Empresarial crea más cercanía en la comunidad Alumni UCB; al llamar a las empresas para coordinar las charlas del evento, quien contesta el teléfono es a menudo un graduado de la casa de estudios. Incluso hubo una expositora que mencionó que había defendido su tesis en el mismo auditorio en el que dio su charla, según la jefa de carrera.

En mayo de 2026, la U.C.B. y la carrera de Administración de Empresas cumplen sesenta años, aniversario que coincidirá con el final de la gestión de Lanza como directora. En ese sentido, ella planea que la subsiguiente Semana Empresarial cuente con más invitados internacionales a pesar de las dificultades económicas que conlleva traer expositores del extranjero a Bolivia. Asimismo, le interesa incrementar la escala del evento anualmente. “Que sea un evento cada vez más icónico (...) que te quedes fuera de la lista y esperes estar en la siguiente ocasión”, comenta.

Jessica Lanza afirma que la Semana Empresarial no es llevada a cabo con un beneficio personal en mente, sino que su propósito mayor es alimentar, motivar y sensibilizar a los estudiantes asistentes respecto a la realidad que les rodea. “Esa alegría, ese compromiso, ese soñar lo he visto en los ojos de los chicos; no me lo han contado, lo he visto”.

Conectar aprendizaje, innovación y responsabilidad: el puente hacia un futuro empresarial sostenible.



Inspirando mentes jóvenes para liderar con propósito y visión empresarial.



DESCARGA Y DISFRUTA DE LA REVISTA U.C.B. ALUMNI

VOL. 001



VOL. 002



VOL. 003



VOL. 004

